

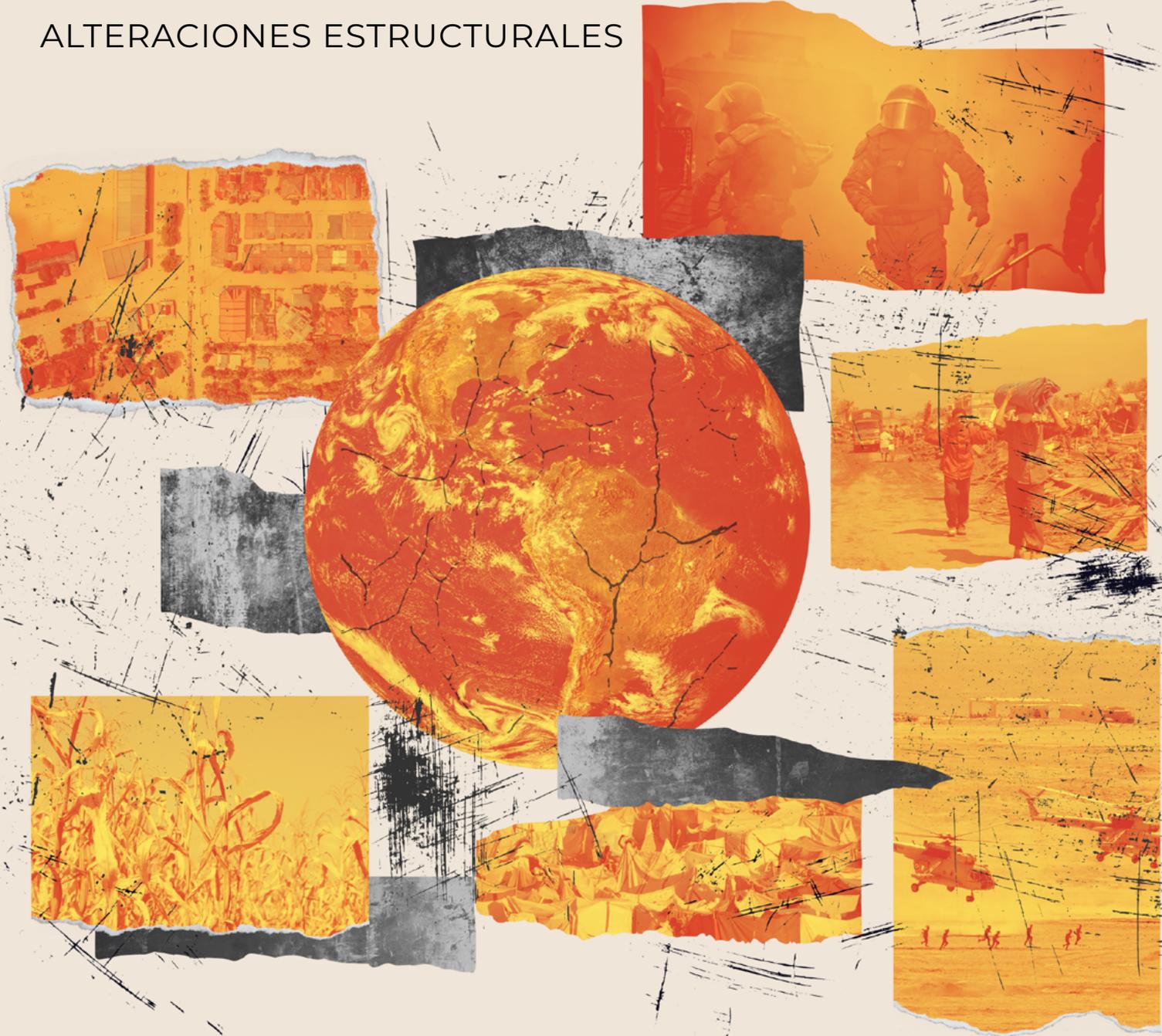


CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

El cambio climático y los cambios políticos

ALTERACIONES ESTRUCTURALES



EDICIÓN
Julio - Septiembre

2024

5

El cambio climático y los cambios políticos

Desplazamiento climático

La OTAN a sus 75 años

Quiénes somos

Somos una revista digital especializada mexicana con enfoque internacional específicamente geopolítico.

Somos un proyecto autónomo con el propósito de conectar a México con el mundo y viceversa.

Qué hacemos

Hacemos investigaciones exhaustivas, metódicas, teóricas, objetivas, críticas e imparciales sobre distintos sucesos de carácter nacional e internacional utilizando elementos de diversas áreas de conocimiento como geografía, economía, sociedad, cultura, las relaciones internacionales, etc., para generar artículos de análisis, reportes especiales, reportajes analíticos y artículos de opinión sobre diferentes regiones, países y el mundo en general.

Todo ello lo presentamos a través de nuestros productos digitales: Ediciones trimestrales, ediciones especiales, ediciones complemento, pronósticos anuales y notas semanales.

Cómo lo hacemos

Utilizamos un modelo de análisis propio basado en la geopolítica que nos guía a la comprensión objetiva de los sucesos en el mundo, que nos permite tener presente la neutralidad, sin posturas ideológicas o paradigmas comunes. Priorizamos el uso de los elementos como geografía, cultura, política, economía, demografía entre otros.

Buscamos ser imparciales para ofrecer a nuestros lectores información clara y fidedigna.

CREANDO UN MÉXICO GLOBALIZADO

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, año 2, N. 5, Julio - Septiembre 2024, es una publicación trimestral digital editada por Código Nexus: Revista Digital Especializada, Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Tel.+52 (33)4200-9752. www.codigonexus.com Correo electrónico informes@codigonexus.com. Editor responsable Tania Guadalupe Navarrete Ochoa. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-082013082500-102, ISSN: En trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Director Editorial Andrés Alejandro Araujo Bermúdez, Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Fecha de última modificación: 17 de enero de 2025.

Directorio

Directora General

Lourdes Estrada Espinoza

Director Editorial

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

Diseño

Lourdes Estrada Espinoza

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

Corrección de estilo

Daniel Cortes Largo

Analistas

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

José Enrique Aguirre Torres

Ana Silvia Orduña Martínez

Isabella González Díaz

Colaboraciones

Patricia González

Código Nexus

Edición trimestral número 5

Año 2

Julio - Septiembre 2024

Distribución digital

informes@codigonexus.com

www.codigonexus.com



Guadalajara, Jalisco, México.

Carta de la edición

Queridos lectores y lectoras,

Es un privilegio dirigirnos a ustedes en estas páginas dedicadas a la exploración y análisis de los acontecimientos geopolíticos que configuran nuestro mundo contemporáneo.

Esta es nuestra quinta edición trimestral a la cual hemos denominado “El cambio climático y los cambios políticos”.

En este número, nos adentramos en temas de vital importancia y urgencia, como el cambio climático y su impacto en la migración forzada y en las olas de refugiados que emergen a partir de tantas alteraciones en el mundo. También encontrarán un artículo sobre el 75° aniversario de la OTAN y las reflexiones que han surgido sobre dicha alianza en la actualidad. Al igual que podrán conocer sobre el panorama electoral mundial en este año, ya que Taiwán, El Salvador, Rusia, Senegal, Bangladesh, Finlandia y Pakistán son países que han llamado a las urnas este 2024 y esto ha provocado profundo interés en analistas internacionales.

Nuestro equipo de analistas y colaboradores ha dedicado grandes esfuerzos a desentrañar las complejidades de estas cuestiones, ofreciendo artículos muy interesantes que esperamos sean de su agrado.

Les invitamos a disfrutar al sumergirse en esta quinta edición trimestral.

Atentamente,
Código Nexus

Equipo Código Nexus



Lourdes Estrada / Directora General

Estudió la licenciatura en Diseño Industrial en la Universidad de Guadalajara. Realizó un intercambio académico en la Universidad Mayor en Chile. Desde hace más de 8 años se ha dedicado a colaborar con proyectos de diseño editorial y diseño y desarrollo de nuevos productos. Cuenta con amplia experiencia gestionando y coordinando proyectos en las áreas creativa, educativa y medioambiental.

lestrada@codigonexus.com



Andrés Araujo / Director Editorial y Analista

Estudiante de la licenciatura de Relaciones Internacionales, en la Universidad Del Valle de Atemajac, Jalisco. Cursa actualmente el diplomado en Análisis Internacional de Lisa Institute. Diplomado de Historia de Poder en México. Los temas de especialidad son Seguridad Internacional, Geopolítica, Ciencias Políticas, Historia y Estudios Regionales América Latina.

aaaraujo@codigonexus.com



José Enrique Aguirre Torres / Analista

José Enrique Aguirre Torres tiene una licenciatura en Relaciones Internacionales y una maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales de la Universidad de Guadalajara. Actualmente, está cursando un doctorado en Ciencias Políticas en la misma universidad. Ha trabajado en áreas de internacionalización y cooperación para el desarrollo a nivel universitario y gubernamental. Ha realizado estancias académicas, de investigación y especialización en universidades de Alemania, Suecia, Reino Unido, Estados Unidos, Argentina y Colombia. Actualmente, es el Coordinador del Espacio Americano en Guadalajara, conocido como el Rincón Franklin, el cual opera en coordinación con el Programa de Diplomacia Pública del Consulado de Estados Unidos en Guadalajara y la Coordinación de Internacionalización de la Universidad de Guadalajara. Sus principales líneas de investigación son la acción internacional de los gobiernos locales en el campo de la innovación tecnológica y la gobernanza internacional-local de la Inteligencia Artificial en territorios.

eaquirre@codigonexus.com



Ana Silvia Orduña Martínez / Analista

Estudió la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Es asistente de investigación en el Departamento de Estudios Internacionales de la UdeG, adscrita a línea de investigación de la acción internacional de Actores No Estatales, Medio Ambiente y Acción Climática, migraciones internacionales y gobernanza desde junio de 2021.



Isabella González Díaz / Analista

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Durante más de 9 años ha participado como trabajadora humanitaria para organizaciones del Sistema de Naciones Unidas, organizaciones internacionales y organizaciones civiles. Cuenta con un Diplomado en Primeros Auxilios Psicológicos y se ha especializado en las áreas de protección y primera atención de solicitantes de asilo, refugiados y apátridas en México. Sus principales líneas de investigación son la ayuda humanitaria internacional, la resolución de conflictos, la cooperación internacional y la migración internacional.

Equipo Código Nexus



Daniel Cortés Largo / Corrección de estilo

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en Derechos Humanos de Niños, Niñas y Adolescentes para el Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes, Organismo Especializado de la Organización de los Estados Americanos (IIN-OEA), siendo autor de dos informes regionales en la materia. Finalmente, dentro de sus líneas de investigación se encuentra: internacionalización de gobiernos municipales en Jalisco; Agenda 2030 en lo local y el papel de la Santa Sede en las relaciones internacionales. Actualmente, es maestrante en la Maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales (MRIGyAL) en la UdeG.

Colaboraciones en esta edición



Patricia González

Licenciada en Historia por la Universidad de Guadalajara. Ha participado como representante juvenil de México en eventos tales como el Helsinki Workshop on Youth, Peace and Security Agenda, así como en el 4th Annual Knowledge for Prevention Symposium. Sus principales líneas de investigación son los temas de Diplomacia y Política exterior mexicana.

Contenido

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS CAMBIOS POLÍTICOS

08

El cambio climático y los cambios políticos

José Enrique Aguirre Torres & Ana Silvia Orduña Martínez

22

Desplazamiento climático

Isabella González Díaz

SEGURIDAD INTERNACIONAL

32

La OTAN a sus 75 años

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

RELACIONES INTERNACIONALES

46

Migración, un compromiso compartido en Norte América

José Enrique Aguirre Torres & Ana Silvia Orduña Martínez

POLÍTICA Y SOCIEDAD

52

¿Las piezas del tablero se mueven o permanecen?

Patricia González



EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS CAMBIOS POLÍTICOS

ALTERACIONES ESTRUCTURALES

JOSÉ ENRIQUE AGUIRRE TORRES & ANA SILVIA ORDUÑA MARTÍNEZ

El desenvolvimiento del desarrollo humano se ha caracterizado por darse a partir de los recursos de su entorno, y con ésto, la complejización de las relaciones humanas con la naturaleza. Una relación que hace cuestionar si es de carácter interdependiente o sólo dependiente de manera unidireccional. Una relación en la que la humanidad (y su complejo sistema de producción y subsistencia) le debe más al entorno natural que le provee de los básicos para sostener su sistema de 'desarrollo', por sobre la necesidad de la naturaleza hacia la humanidad. Tomar esta postura requiere parar y replantear desde dónde se percibe al ser humano: ¿algo a parte de la naturaleza?

La actualidad reconoce en sí misma el antropoceno. Esto es que, desde la mirada de la geología, se vive una nueva época geológica caracterizada por las alteraciones que los humanos generan en el clima y la biodiversidad a partir de su propia acción, explica Iberdrola (s.f.). La organización resume que esta era se caracteriza por el progreso tecnológico desarrollado de manera acelerada

a partir de la Primera Revolución Industrial, el crecimiento explosivo de la población, y la multiplicación de la producción y el consumo. Con la interacción de estos tres factores, la evolución humana ha tenido un impacto diferenciado a los previos. Esto es observable en el aumento del consumo de recursos naturales, minerales y fósiles; la expansión de los terrenos de cultivo, las ciudades y sus infraestructuras; y las rutas de transporte (Iberdrola, s.f.).

Aterrizar en el antropoceno para entender el escenario actual frente al cambio climático y la emergencia medioambiental es de gran relevancia para pensar en dónde se ubica la humanidad en la naturaleza y la responsabilidad que de aquí emana. Trischler (2017) reconoce que la importancia del antropoceno trasciende términos y comunidades científicas, pues se ha convertido en una cuestión de implicaciones culturales. "... [A]bre la posibilidad de liberarnos de dicotomías tradicionales, como naturaleza-cultura, y de redefinir la relación entre el medio ambiente y la sociedad como inextricablemente entrelazados" (Trischler, 2017, p.49).



Así, el foco se coloca sobre las sociedades humanas que se enfrentan a un panorama de crisis medioambiental extendida. En esta dinámica, cabe reconocer que las capacidades actuales de lo que conforma a la sociedad humana internacional o global, claramente se despliegan de manera diferenciada entre países debido a una estructura y dinámica de producción y consumo que se basa en la profundización de la desigualdad, y por ende, en la disparidad de capacidades y poder. Es esta una breve anotación del estado actual del sistema y sociedad global. La cuestión medioambiental, sólo viene a complejizar aún más el panorama que pondrán a prueba las capacidades de adaptación al cambio.

Es por eso que se plantea que con el cambio climático vendrán cambios políticos y estructurales de gran profundidad. Con esto, se pone al centro el riesgo de acabar con la naturaleza en la que se sitúa la humanidad, o que para otras posturas, tan sólo limitará los recursos que sostienen al sistema. El propósito de este artículo es abordar cómo el cambio climático vendrá a cambiar algunas dinámicas geopolíticas, económicas y humanas en un contexto de desigualdad y dinámicas diferenciadas. Específicamente en la cuestión de la seguridad alimentaria, la migración, y el acceso a los recursos. Ante un panorama de alta politización de la cuestión climática donde juegan diversos intereses geopolíticos ¿quedan áreas de oportunidad?



Mujer somali con su hijo en un campo abierto en las regiones somalíes de Etiopía durante fuertes sequías (ACNUR)

AMENAZA COMÚN, IMPACTO DIFERENCIADO

El cambio climático y el progresivo deterioro del medio ambiente trae consigo consecuencias en una escala de gravedad alta que impactarán directa e indirectamente al grueso del mundo y a generaciones futuras. Pero, como algunos enfoques analíticos suelen visibilizar, los impactos a la crisis medioambiental son diferenciados dependiendo del nivel de vulnerabilidad y resiliencia, es decir, su capacidad de respuesta frente a los peligros e impactos (FOVIDA,

2022). Un enfoque de género al cambio climático pone la luz en que los individuos y las colectividades están condicionadas a mayor marginación social, económica, cultural, política e institucional por motivos de género, clase, etnia, edad, entre otros, expone FOVIDA (2022). Pero este entendimiento puede ampliarse para entender las dinámicas globales entre Estados y regiones, cuyas dinámicas se desenvuelven en contextos de disparidad de poder y desigualdad de recursos para afrontar al futuro que ya es un presente.

Si se trata de relativizar la catástrofe del cambio climático, o al menos, si se aterriza a una realidad actual y global en la que el sistema de producción y consumo toma cualquier contexto y lo perfila como una oportunidad, pensar en la crisis medioambiental puede implicar un panorama que dinamiza a la propia condición humana. Al menos desde la dinámica de las relaciones internacionales y la política global, el panorama medioambiental es una externalidad negativa que abre un mundo de posibilidades de interacción y cooperación. Cuevas y Preciado (2018) explican que:

Por ser una externalidad negativa que se desprende del sistema económico en el proceso de producción y consumo, el cambio climático se considera un mal público mundial que necesita de la cooperación internacional, pues, al mismo tiempo que sus consecuencias y daños rebasan fronteras, un Estado por sí solo no puede frenar las causas que lo generan ni reducir su vulnerabilidad al cien por ciento (p.155).

Las autoras identifican que ante una sociedad internacional que se enfrenta a graves estragos medioambientales, las acciones de adaptación y mitigación no pueden ser abordadas sólo por aquellos con mayores capacidades o responsabilidades, o sólo por aquellos más vulnerables a los efectos del cambio climático. Es un nicho de cooperación global porque se trabaja sobre una idea del cambio climático como mal público global, y al medio ambiente como un bien público global, es decir, como un bien que no es excluible y su consumo es no rival, cuya provisión es pública y propiciada a partir de la cooperación (Ocampo, 2015).

Cuevas y Preciado (2018) señalan que a estos ejercicios de negociación y cooperación para alcanzar acuerdos ambientales les corresponde la categoría de diplomacia ambiental, siendo ésta un elemento distintivo de las relaciones internacionales modernas basada en la estructuración de instituciones que modifican la política ambiental internacional incentivando la cooperación entre los Estados. Desde esta perspectiva, la crisis ambiental es un factor que desde el siglo pasado ha movilizó e incentivado las relaciones de colaboración en diferentes planos y no sólo entre actores Estatales (que suelen tener un centralismo dentro de las visiones de las relaciones internacionales). Se ha expandido en la

agencia de actores no estatales, llegando a reconocer poder en la sociedad civil y en los individuos con proyección internacional.

Además de poner al centro la agencia y responsabilidad del capital privado global. Desde la visión de los Estados, la cooperación ambiental ante la crisis actual ha permitido la proyección de intereses representados por países en desarrollo, principalmente por la vía de alianzas y agrupaciones estratégicas. Sobre esto, es también necesario reconocer que la desigualdad y disparidad de poder en el sistema internacional, ha sido un factor que moviliza con gran dinamismo las interacciones entre los diversos actores. Es de esperarse que con la mayor profundización de las desigualdades entre los Estados a partir de una diferenciada capacidad para afrontar el cambio climático, las alianzas y la cooperación irán tomando cursos interesantes. Ya en la actualidad es posible detectar las nuevas dinámicas en las relaciones Sur-Sur y otros formatos de cooperación. En éstos, la transferencia económica y la dinámica de donador-receptor, ya es obsoleta. Ahora la cooperación se ve también desde la transmisión del conocimiento y la técnica, empoderando y visibilizando la agencia de aquellos que se han encontrado al margen de las dinámicas.



Soldados tayikos regresan de un simulacro de una emboscada en un punto de control de tráfico en un campo de entrenamiento en las montañas en las afueras de Dushanbe, Tayikistán, en 2018, durante un ejercicio para intercambiar tácticas entre fuerzas tayikas y estadounidenses (Fuente: Guardia Nacional de Georgia, Estados Unidos)

CRISIS ALIMENTARIAS

Las alteraciones en el entorno a partir del cambio climático se dan en un marco social y ambiental, ámbitos estrechamente relacionados entre sí. Y que, como lo plantea Restrepo (2010), estas transformaciones en el medio social y ambiental trascienden fronteras. Al entender que el cambio climático no distingue fronteras, es de esperarse que la diseminación de la crisis alimentaria se alinee con este contexto. Restrepo reconoce que esta última cuestión debe ser tratada desde los esfuerzos de un consenso mundial como un asunto humanitario prioritario. Las dinámicas que encuentra en esta cuestión las describe como:

“...siendo una vergüenza mundial tal hecho ya que realmente no existe una escasez de alimentos sino una elevada demanda para otros fines no alimentarios, pero más allá de esto la verdadera razón de la crisis alimentaria es la incapacidad para distribuir los alimentos de manera equitativa y la poca voluntad de los gobiernos de los países desarrollados para solucionar el problema” (Restrepo, 2010, p.50).

El autor reconoce a la crisis alimentaria como fenómeno generalizado que se debe no a la escasez de alimentos, sino a que las poblaciones en situaciones vulnerables carecen de los medios para adquirir los alimentos, aún más distanciados del alimento de calidad. El acceso es una cuestión central cuando se observa la crisis de alimentos que se traspola a la cuestión medioambiental. ¿Quiénes tienen los medios para adaptarse de manera digna? En su posicionamiento, Restrepo (2010) destaca otra cuestión que se establece como el piso común entre la crisis climática y alimentaria: la poca voluntad de los actores internacionales para solucionar el problema.

Con esto, es claro que con el complejo panorama que deviene a partir del cambio climático, las profundas alteraciones de los ecosistemas y por lo tanto, de los medios de subsistencia, la capacidad de acceder a una alimentación digna y básica para el desarrollo humano, se irá encaminando a una mayor concentración en unos pocos. Restrepo (2010) señala que las causas de la crisis alimentaria son cada vez más complejas, donde interactúan cuestiones económicas, políticas, sociales y ambientales, siendo éste último factor un determinante directo o indirecto de la intensidad de dicha crisis. Aterrizando esta relación compleja, se plantea el siguiente panorama, que puede considerarse genérico por tener casos representativos en todo el mundo y las regiones: existen conflictos armados cuyo centro del problema es la disputa por los recursos naturales que crecen en escasez, avivando las tensiones.

En situación de conflictos, los medios productivos, las actividades económicas y las industrias básicas suelen estancarse, conduciendo a un estrés e inseguridad alimentaria para las poblaciones. Es también pertinente explorar las externalidades de los conflictos y las guerras en términos medio ambientales, y el impacto en los sistemas de alimentación local, regional y global. Sin embargo, es importante aterrizar que el contexto que se desenvuelve a corto plazo está intrínsecamente ligado al desarrollo tecnológico, que promete ser la base de la solución a la degradación ambiental encaminada a la adaptación y mitigación. Esto si se logra la congruencia y la asignación de responsabilidades correspondientes que contribuyan a la transición energética, que además replantee el modo de producción alimentario. Todo esto puede sonar un tanto paradójico o utópico cuando se contemplan todos los intereses detrás de un sistema de producción y distribución consolidado. Sin embargo, es necesario recordar que la tecnología puede estar del lado de la humanidad, incluso en la cuestión alimentaria.

Definido como un libro de contabilidad digital que almacena cualquier tipo de datos e información descentralizada (LISA Institute, s.f.). 1

El medio de noticias sobre la industria alimentaria The Food Tech (2023) hace mención de las tendencias en auge para procurar la seguridad alimentaria en el corto plazo: A) las innovaciones tecnológicas como el *blockchain*¹ pueden encaminarse al rastreo de productos, y la inteligencia artificial puede estar capacitada para la detección de contaminantes, la robótica en el envasado y empaquetado promueve una mayor transparencia y eficiencia en los procesos; B) Sobre la sostenibilidad y seguridad alimentaria, las empresas se enfocan a prácticas más sostenibles desde la producción hasta el embalaje, encaminadas a reducir el desperdicio en la cadena de suministro; C) Con la trazabilidad como la capacidad de rastrear un alimento de origen hasta su consumo, se podrá identificar la fuente de una contaminación alimentaria para tomar medidas.

Con este panorama, es posible detectar el interés por reducir desechos y eficientar procesos. Lo que idealmente se encamine a una democratización de los procesos y modelos de producción alimentaria, donde la información y acceso sea generalizado. La cuestión es preguntar: ¿cómo estas tecnologías pueden acercarse a los colectivos con menos recursos? ¿cómo hacer para reducir la dependencia? Sobre esto, es necesario volver a ver a las alternativas que surgen de contextos locales y desde la resistencia a los modelos globales de alimentación. Es así cómo se detecta que dentro de las posibilidades y cambios que la crisis climática podrá traer, es el posicionamiento y apalancamiento que los colectivos pueden adquirir en un contexto de cambio climático y político.



Un soldado fronterizo vigila una antigua ciudad construida por Alejandro Magno en Khujand, Tayikistán (Fuente: Steve Evans de Citizen of the World vía Wikimedia Commons)



Un haitiano carga a su hijo mientras cruzan la frontera entre México y Estados Unidos, decidido a solicitar asilo, 28 de marzo de 2022. (Fuente: Nicolo Filippo Rosso de ACNUR)

LA MIGRACIÓN CLIMÁTICA, TEMA DESPLAZADO

Si bien, para el siglo XXI la cuestión climática y medioambiental ya figura en un rango importante dentro de las agendas globales. El grado de consciencia sobre el tema comienza desde una temprana edad para la gran mayoría de las personas, y muchos esfuerzos de cooperación en diferentes niveles se dan abrazando el propósito de sustentabilidad de forma directa o transversal. Sin embargo, la urgencia por la acción medioambiental parece no beneficiarse de la expandida conciencia al momento de asumir responsabilidades y acciones concretas, particularmente en ciertos temas que generan gran tensión, como la migración. Por su parte, para abordar la cuestión climática se entiende que la gran dificultad depende de la capacidad de las sociedades para replantear en su totalidad el sistema económico y de producción que sostiene las relaciones humanas, mismo que se sostiene a partir de las prácticas de explotación ambiental —y dicho sea de paso, humana—.

Este es el panorama en el que Castillo entiende a las migraciones en el siglo XXI. Éstas “se desarrollan en un mundo con la economía enormemente globalizada que facilita el tránsito de capital, pero donde se despliegan barreras muy agresivas contra los movimientos de personas” (Castillo, 2011, p.10). Las fronteras se relativizan para el movimiento de bienes, capital e información, pero para la movilidad humana se endurecen de tal manera que los obstáculos a las personas no sólo son barreras físicas (naturales o hechas por humanos), sino que son barreras políticas, normativas e institucionales.

Es importante acotar que cuando se abordan cuestiones de movilidad humana y las migraciones, el tema del desplazamiento interno puede pasar desapercibido, aunque sea una dinámica que se observe de forma cada vez más extendida con el cambio climático. Éste es un fenómeno que sucede dentro de fronteras nacionales, pero al ser una cuestión que se observa en múltiples países, se convierte en una cuestión global. Dentro de las dinámicas del desplazamiento interno, el factor medioambiental juega un papel central. Además, cuando se identifican los países o regiones que concentran mayores índices de desplazamiento al interior de sus espacios, es posible establecer relaciones entre el factor ambiental, la desigualdad estructural global y la movilidad forzada.

Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC) señala que casi tres cuartos de la población internamente desplazada en el mundo vive en diez países: Siria, Afganistán, la República Democrática del Congo, Ucrania, Colombia, Etiopía, Yemen, Nigeria, Somalia y Sudán (IDMC, 2023). Se apunta que para el 2022, en muchos de estos países los desastres naturales y el conflicto sucedían a la par, obligando a las poblaciones a migrar internamente por segunda o tercera vez.

Paralelo a la progresiva apertura del factor medioambiental en el ámbito de las migraciones, se observa que la adopción de una categoría dentro del desplazamiento forzado y la protección internacional que tenga como motivo principal el factor del medio ambiente, ha resultado un camino complejo. Shiva (2001) señala que la reciente categorización de los nuevos refugiados ambientales es resultado de un apartheid ambiental a escala mundial, y agrega:

“En una era de comercio global y liberalizado, en el que todo es vendible y la potencia económica es el único factor determinante del poder y el control, los recursos se trasladan de los pobres a los ricos y la contaminación se traslada de los ricos a los pobres” (2001, p.164).

Con esta construcción del refugiado climático, se pueden rastrear los patrones de poder en el tablero global que explican las dinámicas en torno al desarrollo actual. Y aunque esto podría parecer claro, aterrizar en un reconocimiento de esta categoría en la protección internacional resulta complejo, pues encuentra en su propia definición cuestiones incómodas para el status quo, incluso en el ámbito de las migraciones internacionales. Para Bates (2002) el concepto de ‘refugiado climático o medioambiental’ es uno vago, y se encuentra con cuestionamientos como ¿qué distingue a los refugiados climáticos de otros refugiados u otros migrantes? ¿son todos los refugiados medioambientales iguales?



El submarino estadounidense USS Seawolf emerge a través del hielo Ártico en el Polo Norte en julio del 2015 (US Navy)

LA DISPUTA POR LOS RECURSOS Y LA APERTURA A NUEVAS POSIBILIDADES

Un caso puntual que aborda cómo el contexto de degradación de los ecosistemas potencializa las dinámicas geopolíticas es la cuestión del Ártico. Lo que se observa es que esta región ha pasado a ser una de las regiones más estratégicas del mundo como consecuencia del cambio climático, que con el aumento de las temperaturas y los procesos del deshielo, pasa a ser una región más accesible a paso acelerado. Esto abre las posibilidades de explorar nuevas rutas comerciales, de despliegue militar, de apertura turística. Así como propicia la explotación de recursos energéticos y minerales de gran valor en el sistema de producción y consumo que sostiene la dinámica global actual.

Se habla de una gobernanza del Ártico que comenzó a finales de la década de 1980, cuando la región congelada se visualizó como la barrera entre los Estados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Soviética. Tras el accidente de Chernobyl y la URSS, el tiradero de desechos radioactivos en la Península de Kola y el Mar Blanco elevaron la preocupación en Europa sobre la contaminación transfronteriza. Así Finlandia comenzó los esfuerzos diplomáticos con los demás países Árticos para cooperar en protección ambiental, lo que llevó en 1991 a la reunión de 8 estados árticos que firmaron la *Declaration on the Protection of the Arctic Environment* y configurar la

Arctic Environmental Protection Strategy. En 1996 se configura el Consejo Ártico, que tiene un enfoque de cooperación científica, y en cierta manera, ambiental. Sin embargo, una de sus principales limitaciones, es que su enfoque de gobernanza no se encamina a cuestiones de seguridad.

La dinámica de cooperación en el Ártico comenzó siendo una cuestión regional donde implicaba sólo a los países que componen al círculo polar ártico, como Rusia, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Noruega, Suecia y Finlandia. Ahora, en el contexto del cambio climático y la apertura de posibles vías alternativas comerciales marítimas por esta zona, la cuestión del Ártico pasa a ser global con la integración en la dinámica de China, país que no cuenta con una conexión geográfica y territorial per se con la zona. El país asiático, junto con otros más (India, Italia, Japón, Corea del Sur, España, Polonia, etc.) es miembro observador del Consejo Ártico. En el 2018, China, quien se define como 'país cercano al Ártico' inició el proyecto 'Ruta de la Seda Polar' encaminado a desplegar esfuerzos en la zona por medio del estrechamiento de vínculos comerciales con Islandia y Noruega, además de mantener una estación de investigación en el archipiélago de Svalbard (DW, 2023). "China acrecienta progresivamente su presencia en el Ártico y en la región subártica mediante inversiones directas y diplomacia" (Aláez, 2022).

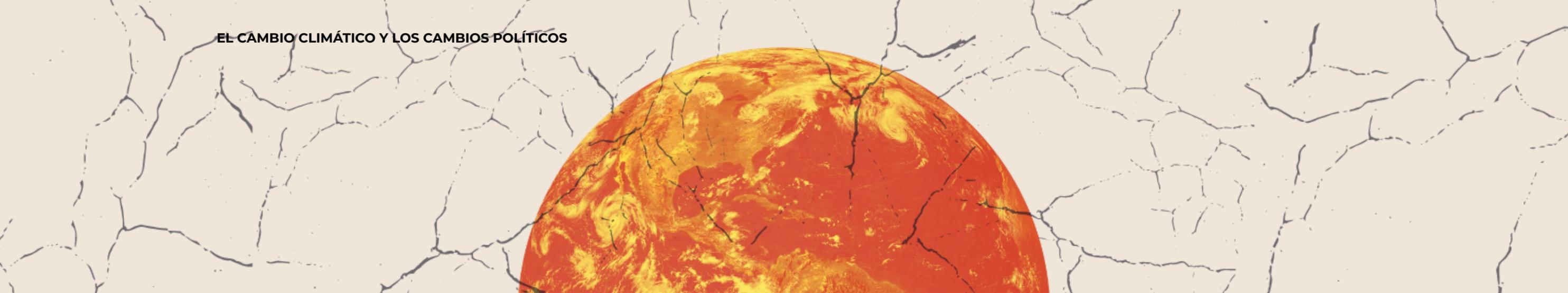
Con la cuestión del Ártico se explora el dinamismo en los cambios políticos dados a partir del cambio climático, donde se observa que los intereses de cooperación de las grandes potencias se alinean. Aunque estos esfuerzos se encaminan al aprovechamiento de las oportunidades que vienen con ese deterioro medioambiental del ecosistema, y no se encaminan al interés global de mitigar el avance del cambio climático. De hecho, entra en una gran paradoja que caracteriza a la política internacional, especialmente desde la cuestión del cambio climático. ¿Qué tanto la degradación ambiental debe ser abordada y mitigada, si produce grandes oportunidades y nichos de producción-comercialización-consumo que podrán sostener el sistema global actual?



Foto grupal de los participantes en el curso de Gestión Integral, Gobernanza y Diplomacia del Agua organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia y BRIDGE (Credito: Maria Laura Piñeros)

UN PANORAMA CRÍTICO ¿SURGEN OPORTUNIDADES?

Desde la idea que comparte Portador (2020), que contribuye a entender las dinámicas de política internacional dentro de la cuestión medioambiental, se insta a pensar en el cambio climático como un tema geoestratégico en sí mismo, pues "compromete e incluye el tema de seguridad humana y global, porque éste tiene la fuerza para rebasar la capacidad y poner en entredicho la respuesta efectiva de las potencias, de los países emergentes y de los organismos supranacionales" (p.190). Aunque aquí se añadiría a todos esos actores internacionales que no poseen el carácter estatal central o que son respaldados por el capital privado, como la sociedad civil, los colectivos observadores, y gobiernos locales. Y aunque desde posturas muy contundentes como la de Portador, que ve en el cambio climático la evidencia de la falta de una política conjunta global, es también necesario reconocer los pequeños esfuerzos por aprovechar este contexto para el beneficio de las relaciones internacionales, aunque sean cuestiones localizadas y no globalizadas aún.



Sobre esto, se propone concluir el artículo abordando lo que se conoce como 'la diplomacia del agua', ya que esta dinámica cuenta con diversos ejemplos prácticos que abren la posibilidad de entender cómo el cambio climático puede dirigir a nuevas formas de cooperación que dinamizan no sólo las interacciones a nivel internacional, sino regional y local. El carácter político de la diplomacia del agua abona a la visibilidad de que "el uso, el manejo y la protección de agua transfronteriza es intrínsecamente político y usualmente presente en ambientes políticos complejos" (Sehring et al., 2022). García, González y Ortiz (2020) toman la definición de Schmeier (2018) para definir la diplomacia del agua como un instrumento diplomático para dar solución a desacuerdos sobre los recursos hídricos compartidos entre dos o más países para resolver o mitigar los problemas, encaminando la cooperación hacia la estabilidad regional y la paz.

Una cuestión interesante sobre la diplomacia del agua, es que puede ser observada desde las prácticas tradicionales de este campo al ser conducida por actores políticos oficiales y estatales, principalmente de los países que comparten un río fronterizo. Sin embargo, las prácticas de la diplomacia del agua se expanden a la acción y agencia de actores no estatales de diversos niveles que integran a una de las partes negociadoras y/o conciliadoras, explican Sehring et al. (2022). Además, los autores explican la forma en que esta diplomacia que gira en torno a cuerpos de agua compartidos, tienen efectos que permean en el desarrollo regional, la estabilidad y la paz. Aunque surjan en contextos fronterizos y localizados, de cierta manera siguen el curso de objetivos más amplios de la política exterior de los Estados implicados.

Por otra parte, esta dinámica puede llevar a otras cuestiones políticas más complejas, como una 'gobernanza del agua transfronteriza', que sin duda, tiene la apertura a los actores estatales así como no estatales implicados. En esta narrativa, y en el contexto de crisis medioambiental, actores privados como las empresas hidroeléctricas o participantes de alguna industria que requiera del recurso hídrico de manera excesiva, generando el despojo del recurso a las poblaciones cercanas, las vías de la diplomacia y de la gobernabilidad del agua se posicionan como un mecanismo de vinculación o interacción política clave. Una de las ventajas principales de estas modalidades, además de garantizar un suelo común para el diálogo, negociación y evaluación, es la transparencia de los procesos y los mecanismos para garantizar la seguridad de aquellos que desde el activismo y la resistencia se posicionan en la dinámica.

Un ejemplo muy actual de este ejercicio político y diplomático es el que encabeza Bolivia, quien busca impulsar mecanismos de gobernanza en tres cuencas: Titicaca, La Plata y Amazonas (UICN, 2023). Según detalla en su nota UICN, en octubre del 2023 alrededor de 40 funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Agua y Ambiente, Ministerio de Planificación del Desarrollo, junto con organizaciones de la sociedad civil se reunieron para el fortalecimiento de capacidades en gestión integral, gobernanza y diplomacia del agua. Las estrategias que estos esfuerzos buscan impulsar están encaminadas a promover la defensa del acceso al agua como derecho de todo ser vivo (cabe notar que no se acota como un derecho exclusivo de la humanidad) y un recurso para el desarrollo integral, esto a través de la visión "Agua para la Vida". Por otra parte, su segunda estrategia es establecer la importancia de gestionar el agua de manera sostenible por medio del intercambio de información, monitoreo de políticas y diálogo científico así como ancestral.

La diplomacia del agua, si bien, suele desarrollarse en contextos de fronteras compartidas, en un contexto global en el que el agua es un recurso cada vez más escaso, generando mayor presencia de conflicto entre las comunidades en más partes del mundo, las prácticas de las localidades que se encaminan en el rubro de esta diplomacia, pueden ser transportadas y compartidas a otros contextos que se enfrentan a situaciones similares. Siendo esto la base para las dinámicas de cooperación internacional más complejas que, como se abordó previamente, vienen a cuestionar y sacudir las metodologías tradicionales de esta práctica antes exclusiva de los Estados. Sí, el panorama ante la crisis climática puede ser desesperanzador ante una visión global poco articulada y comprometida. Pero los pequeños cambios políticos se dan en prácticas específicas y localizadas, representando una luz en el camino mientras la humanidad transita su estado actual y próximo.



Protek Group está enfocado en productos innovadores de alta tecnología, empezando desde cero con el desarrollo de productos de ideas patentadas y usando todos los recursos de nuestras 3 subsidiarias para poder producir nuestros productos en masa.

DISEÑO DE PRODUCTOS

El equipo de diseño de Protek Group se encarga de trabajar los aspectos visuales, funcionales y estructurales del diseño de cualquier producto. Inclusive, Protek se encarga de los diseños 3D de cualquier producto.

DISEÑO DE MOLDES

Los moldes que maneja Protek Group son de plástico, metal y/o de silicon para poder diseñar las diferentes partes de cualquier producto de nuestros clientes. Estos moldes pueden ser producidos en masa en el departamento de moldes de Protek Group.

PRODUCCIÓN DE ELECTRÓNICOS

Protek diseña y produce, en el departamento de producción de electrónica, todos los componentes electrónicos, incluidos los PCB, las baterías, las bombillas, los motores, etc. que requieran los productos de los clientes.

ENSAMBLAJE

Protek se encarga del ensamble final de todos los componentes y de los embalajes del producto del cliente. Dicho proceso se lleva a cabo en nuestra línea de ensamblaje, donde se llevan a cabo estrictos procedimientos de control de calidad prevos al envío.



+86 (15) 079-234-381



sales01@protekgoods.com



Ciudad Fuzhou, Provincia Jiangxi,
China. C.P. 344999



En mayo de 2011, el hijo de Hazera Khatun la llevó a un refugio contra ciclones después de que el ciclón Aila destruyera su hogar en Satkhira, Bangladesh. (Fuente: Mohammad Rakibul Hasan vía Flickr)

Desplazamiento climático

EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA MIGRACIÓN Y LAS EMERGENTES OLAS DE REFUGIADOS

ISABELLA GONZÁLEZ DÍAZ

El cambio climático afecta los patrones de migración, generando grandes desplazamientos de personas en busca de condiciones de vida seguras y sostenibles en todo el mundo.

A medida que el clima cambia, impulsado por el calentamiento global y exacerbado por el efecto invernadero y la acumulación de dióxido de carbono en la atmósfera, se observan con mayor frecuencia fenómenos meteorológicos extremos como sequías, inundaciones, tormentas intensas, deshielo de los polos y aumento del nivel del mar. Según la Organización Meteorológica Mundial (OMM), cada año se registran récords climáticos con fenómenos que causan devastación y desesperación para cientos de miles de personas alrededor del mundo (Comunicado de Prensa OMM, 2023).

Durante décadas, las consecuencias del cambio climático han perturbado las condiciones de vida, incrementando los desplazamientos forzados y el flujo migratorio, tanto a nivel interno como internacional. La estrecha relación entre el desplazamiento y el cambio climático se manifiesta en el empeoramiento de fenómenos meteorológicos extremos y condiciones climáticas, lo que genera múltiples crisis superpuestas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], s.f.). Según reportes de la ONU estas amenazan los derechos humanos, intensifican la pobreza y la pérdida de medios de vida, fomentan tensiones intercomunitarias y, en última instancia, propician más desplazamientos forzados. En los últimos cinco años, más de 364 mil personas en México han debido abandonar sus hogares debido a desastres naturales, principalmente sismos, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (Hernández Osorio, 2023).

Es importante destacar que cada año se registran temperaturas récord a nivel mundial, y el 2023 se distingue como el año más cálido jamás registrado, superando los registros anteriores por un margen considerable, lo que sugiere que el 2024 podría ser aún más caluroso (Comunicado de Prensa OMM, 2023). En un contexto posterior a la pandemia de COVID-19, a nivel mundial solo en el 2023, se registraron alrededor de 19 nuevos desastres naturales de alta magnitud.

TIPOS DE NUEVOS DESASTRES NATURALES

ERUPCIÓN DE VOLCANES

La península islandesa de Reykjanes experimentó una erupción volcánica el 18 de diciembre de 2023, esta fue la cuarta erupción en menos de tres años en la región y se consideró una entrada significativamente peligrosa en la saga volcánica del país.

HURACANES

En agosto de 2023, el huracán Idalia afectó las costas de Florida en Estados Unidos.

Además, una tormenta tropical que rápidamente se convirtió en el huracán Otis al tocar tierra destruyó la ciudad costera de Acapulco en México en octubre de 2023.

INCENDIOS

En el 2023 en Hawái se registró un incendio masivo en Maui en Estados Unidos, los incendios forestales fueron particularmente.

Asimismo, en el mismo año se registró en Villa del Mar en Chile un devastador incendio causando víctimas y daños generalizados en la región.

En 2023 en Canadá más de 200 incendios arrasaron con una gran extensión de los territorios del Noroeste y en Italia incendios forestales reportaron 5 personas fallecidas ocurrido en julio de 2023.

INUNDACIONES

Las inundaciones a lo largo del río Yangtsé en 2020 y 2023 en China fueron algunas de las peores en décadas. Asimismo, en 2023 en América se registraron importantes inundaciones en Ecuador, Argentina, Haití y República Dominicana.

TERREMOTOS

En febrero, un terremoto de magnitud 7.0 sacudió el mar Egeo, afectando gravemente las ciudades turcas de Esmirna y la isla griega de Samos.

En marzo, un terremoto sacudió Ecuador reportando al menos 14 muertos y daños en la infraestructura del país.

En septiembre, en Marruecos, un terremoto de 6.8 grados dañó gravemente varias ciudades, y en octubre, un terremoto de magnitud 6.5 dañó distintas ciudades en Afganistán.

A principios de abril de 2024, un terremoto de 7.4 sacudió Taiwán y activó temporalmente la alerta de tsunami en el país, siendo el más fuerte en 25 años en la región.

OLAS DE CALOR

En junio de 2023, una ola de calor afectó al estado de Bihar, al norte de India, donde al menos 44 personas perdieron la vida debido a las altas temperaturas.

En septiembre de 2023, Río de Janeiro registró una sensación térmica de 58. 8° Celsius, además de más de 10 ciudades brasileñas registraron temperaturas mayores a 40° Celsius.

SEQUÍAS

Desde 2022 en Uruguay se registra una sequía generalizada por la falta de precipitaciones desde septiembre de ese año.

En 2023 se registraron nuevas sequías en la región de La Plata en Argentina y en Estados Unidos, afectando gravemente estas áreas.

Los peligros meteorológicos y climáticos de estos últimos años han agravado los problemas de inseguridad alimentaria y empeorado las repercusiones para las poblaciones vulnerables. Además, desencadenaron nuevos desplazamientos de población, prolongados y en algunos casos secundarios, aumentando la vulnerabilidad de muchas personas ya desarraigadas debido a complejas situaciones de conflicto y violencia provocadas por múltiples factores.

DESIGUALDAD Y PATRONES MIGRATORIOS

Los fenómenos meteorológicos extremos, como huracanes, inundaciones e incendios forestales, pueden devastar hogares y medios de subsistencia, forzando a las personas a desplazarse en busca de refugio temporal o permanente. Las sequías prolongadas y los cambios en los patrones de precipitación han generado escasez de agua y alimentos, impactando negativamente en la agricultura y la seguridad alimentaria. Además, la competencia por recursos limitados, como el agua y la tierra cultivable, puede incrementar las tensiones sociales y políticas, históricamente desencadenando conflictos y desplazamientos.

Las comunidades costeras y las islas bajas son particularmente vulnerables al aumento del nivel del mar debido al cambio climático. Como resultado, muchas personas se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a la inundación costera y la intrusión de agua salada en los suministros de agua dulce. Por otra parte, la subida del nivel del mar amenaza vidas y pone en riesgo el acceso al agua, a los alimentos y a los servicios de salud, lo cual también ha generado que miles de personas migren de manera interna o internacional.

El cambio climático también puede afectar la salud de las personas, aumentando la incidencia de enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue y la malaria, así como eventos extremos de calor, lo que ha llevado a personas a migrar en busca de atención médica y condiciones de vida más seguras.

La mayoría de las personas desplazadas de manera forzada por persecuciones, conflictos y otras formas de violencia residen en países altamente vulnerables al cambio climático, lo cual dificulta el acceso a necesidades básicas como vivienda, alimentación y agua potable. A menudo, estas poblaciones no tienen otra opción que vivir en lugares de difícil acceso, en campamentos abarrotados o en asentamientos informales, donde el acceso a infraestructura y servicios básicos es limitado, y quedan expuestas a diversos peligros como inundaciones, sequías, tormentas y olas de calor.

La crisis climática no solo está provocando más desplazamientos, sino que también hace que la vida sea aún más difícil para las personas obligadas a huir. A nivel mundial, la crisis climática ha afectado el acceso a medios de vida y dificulta que las personas desplazadas sean autosuficientes. Por otro lado, los efectos del cambio climático también pueden exacerbar las tensiones y los conflictos por recursos vitales, como el agua, el combustible y las tierras cultivables, amenazando la coexistencia pacífica entre las poblaciones desplazadas y las comunidades receptoras (ACNUR, s.f.).

Cada año, los desastres naturales obligan a una media de 21,5 millones de personas a abandonar sus hogares en todo el mundo, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y los científicos predicen que la migración aumentará a medida que el planeta se caliente (Watson, 2022). Durante los próximos 30 años, es probable que 143 millones de personas sean desarraigadas por el aumento del nivel del mar, la sequía, las temperaturas abrasadoras y otros desastres climáticos, según el informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC Sixth Assessment Report, 2022).



La violencia de grupos extremistas en Malí, Níger y Burkina Faso, además de la escasez alimentaria y las crisis climáticas, provocan desplazamientos forzados en el Sahel Central (Fuente: Colin Delfosse de ACNUR)

ZONAS DE RIESGO Y POSIBLES OLEADAS DE REFUGIADOS CLIMÁTICOS

Aunque en la actualidad no podemos predecir con certeza la ocurrencia de desastres naturales en el mundo, sí disponemos de pronósticos basados en diversos datos científicos previos que estiman la probabilidad de los distintos fenómenos naturales a nivel global. Algunas zonas de riesgo de desplazamiento climático y posibles oleadas de refugiados climáticos incluyen:

REGIONES COSTERAS

En el 2023 en Hawái se registró un incendio masivo en Maui en Estados Unidos, los incendios forestales fueron particularmente.

Asimismo, en el mismo año se registró en Villa del Mar en Chile un devastador incendio causando víctimas y daños generalizados en la región.

En 2023 en Canadá más de 200 incendios arrasaron con una gran extensión de los territorios del Noroeste y en Italia incendios forestales reportaron 5 personas fallecidas ocurrido en julio de 2023.

REGIONES AFECTADAS POR EVENTOS CLIMÁTICOS EXTREMOS

Las inundaciones a lo largo del río Yangtsé en 2020 y 2023 en China fueron algunas de las peores en décadas.

Asimismo, en 2023 en América se registraron importantes inundaciones en Ecuador, Argentina, Haití y República Dominicana.

REGIONES PROPENSAS A SEQUÍAS

En febrero, un terremoto de magnitud 7.0 sacudió el mar Egeo, afectando gravemente las ciudades turcas de Esmirna y la isla griega de Samos.

En marzo, un terremoto sacudió Ecuador reportando al menos 14 muertos y daños en la infraestructura del país.

En septiembre, en Marruecos, un terremoto de 6.8 grados dañó gravemente varias ciudades, y en octubre, un terremoto de magnitud 6.5 dañó distintas ciudades en Afganistán.

A principios de abril de 2024, un terremoto de 7.4 sacudió Taiwán y activó temporalmente la alerta de tsunami en el país, siendo el más fuerte en 25 años en la región.

ZONAS AGRÍCOLAS

En junio de 2023, una ola de calor afectó al estado de Bihar, al norte de India, donde al menos 44 personas perdieron la vida debido a las altas temperaturas.

En septiembre de 2023, Río de Janeiro registró una sensación térmica de 58.8° Celsius, además de más de 10 ciudades brasileñas registraron temperaturas mayores a 40° Celsius.

ISLAS Y ÁREAS DE BAJA ALTITUD

Desde 2022 en Uruguay se registra una sequía generalizada por la falta de precipitaciones desde septiembre de ese año.

En 2023 se registraron nuevas sequías en la región de La Plata en Argentina y en Estados Unidos, afectando gravemente estas áreas.

Los procesos de evolución lenta y el cambio climático, como las sequías o el aumento del nivel del mar, están afectando cada vez más la movilidad de las personas en todo el mundo. Según un estudio realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2023), se espera que el impacto del cambio climático en las inundaciones costeras se multiplique por cinco durante este siglo, lo que pondrá a más de 70 millones de personas en zonas inundables en expansión.

Mientras las emisiones globales de carbono continúan aumentando, el cambio climático está contribuyendo a las crisis humanitarias y a los ciclos de desplazamiento en todo el mundo. Más del 70 por ciento de las personas refugiadas y desplazadas internas provienen de los países más vulnerables al clima, según

reporta ACNUR. En la actualidad, países y regiones como Afganistán, Bangladesh, Pakistán, el Sahel Central, Mozambique, Somalia, Sudán, Siria y Yemen son considerados “puntos críticos” climáticos y están afectados por conflictos o acogen a un gran número de personas desplazadas por la fuerza (ACNUR, 2023).

En este sentido, los dos informes Groundswell del Banco Mundial han concluido que, si no se toman medidas urgentes para reducir las emisiones globales de gases de efecto invernadero, el cambio climático podría llevar a 216 millones de personas en seis regiones del mundo (África Subsahariana, Asia Meridional, América Latina, Asia Oriental y el Pacífico, África del Norte, Europa Oriental y Asia Central) a desplazarse dentro de sus países para el año 2050 (Clement et al., 2021).

CONCLUSIÓN

El cambio climático continúa aumentando la frecuencia de estos fenómenos extremos, lo que nos insta a estar preparados y tomar medidas para mitigar sus impactos. En respuesta a estos desafíos, es importante que los gobiernos y la comunidad internacional implementen políticas y medidas de adaptación que aborden tanto los impactos del cambio climático como las necesidades de las personas desplazadas. Esto puede incluir la creación de sistemas de alerta temprana, la planificación urbana sostenible, el fortalecimiento de la infraestructura resiliente al clima y la cooperación internacional para abordar las causas subyacentes del cambio climático y proteger los derechos de los migrantes climáticos. A nivel internacional, también será crucial mediante cumbres para combatir el cambio climático y continuar trabajando en la mitigación, así como en el logro de los Objetivos y metas de Desarrollo Sostenible relacionados con el cambio climático.



Cholul Jock refuerza un dique construido a mano para proteger a su familia de la subida del agua en Fangak, Sudán del Sur. Han sido desplazados varias veces por las inundaciones, 8 de marzo de 2022. (Fuente:

CONSULTORÍA INTEGRAL ACEVES



TE ASESORAMOS CON TU NEGOCIO



Nuestros servicios

Asesoría General de Proyectos
Creación de Modelo de Negocios
Desarrollo de ideas con la metodología Design Thinking
Proyectos de vinculación

Contactemos para más información

MBA Martha Patricia Aceves Márquez
33 2252 4603
consultoria.integral.aceves@gmail.com



CÓDIGO NEXUS
REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

¿Quieres colaborar en Código Nexus?

Revisa nuestras bases en
www.codigonexus.com/colaboraciones/

ESCRÍBENOS

informes@codigonexus.com



Reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados Miembros de la OTAN el 3 de abril del 2024 (Fuente: Ministerio Exterior de Estonia vía Wikimedia Commons)

La OTAN a sus 75 años

EL TRAYECTO Y FUTURO DE LA ALIANZA TRANSATLÁNTICA

ANDRÉS ALEJANDRO ARAUJO BERMÚDEZ

La Organización del Tratado del Atlántico Norte, mejor conocida por sus siglas OTAN (NATO en inglés) celebró su 75° aniversario en abril. Esto marcó una serie de reflexiones sobre el estado de la alianza militar transatlántica y los retos que enfrenta, la mayoría enfocados en amenazas externas, como la amenaza militar y expansionista rusa en Europa Oriental o en China y sus ambiciones geopolítico-militares en Asia Pacífico. Dicha celebración también generó diversas comparaciones con la importancia de la cumbre en Madrid en 2022, en la cual la alianza presentó su nuevo concepto estratégico enfocado en amenazas estado-céntricas (China y Rusia), dejando atrás su enfoque en amenazas asimétricas como las organizaciones terroristas.

Sin embargo, mientras la mayoría se concentra en los retos externos de la alianza, resulta importante abordar otro tema de alta relevancia para la alianza y su futuro, mucho más que las amenazas que presentan Rusia y China actualmente. Ese tema corresponde al cambio en el panorama militar y la arquitectura de seguridad europea, especialmente aquella pertinente a la OTAN, posterior a la guerra en Ucrania. El conflicto convencional rusoucraniano, aunque sea de grandes proporciones y su impacto geopolítico es significativo, Rusia y la guerra no serán amenazas de largo plazo y no determinarán el estado de la organización transatlántica en el futuro, su reto en sí es cortoplacista (10 a 20 años).

En los últimos meses de la conflagración armada en Ucrania han comenzado a

desarrollarse tendencias políticas y militares drásticas dentro de la parte europea de la alianza. Principalmente, el ascenso de nuevas potencias político-militares: Alemania, Turquía y Polonia. De esta forma, a sus 75 años, la OTAN experimenta un cambio drástico en la balanza de poder militar de la alianza, con dos de sus principales fundadores en descenso: Francia y el Reino Unido. Este cambio en el péndulo de poder militar en el escenario europeo representará un grave reto para la organización a futuro, ya que – conforme Rusia se debilite con el tiempo y deje de presentar una amenaza – cada uno de los miembros se enfrentará a diferentes retos de seguridad y amenazas geopolíticas. Estas divergencias terminarán por crear presión dentro de la alianza y podrían poner a prueba su continuidad en el futuro.



Fotografía del presidente Truman firmando el documento de implementación del Tratado del Atlántico Norte en su escritorio en la Oficina Oval, mientras varios dignatarios de los Estados Miembros (Fuente: Abbie Rowe vía Wikimedia Commons)

EL DILEMA DE FRANCIA Y EL REINO UNIDO

Cuando se dio inicio a la alianza transatlántica en 1949, el Reino Unido y Francia eran los centros de poder europeos tradicionales que más destacaban entre los Estados Miembros fundadores europeos: Bélgica, Dinamarca, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países

Bajos, Islandia y Portugal (Estados Unidos y Canadá siendo los únicos Estados Miembros fundadores no europeos). Sin embargo, estas potencias europeas imperiales, al igual que los demás imperios europeos, estaban por entrar a una nueva etapa de decadencia.



Un helicóptero Sea King lleva a tierra a los supervivientes del Auxiliar de la Flota Real 'Sir Galahad', 8 de junio de 1982 (Fuente: National Army Museum)

Por su parte, el Reino Unido fue destruido financiera, política y militarmente por las guerras mundiales. Durante los conflictos mundiales Inglaterra, el motor económico y el corazón político del Reino Unido fue fuertemente bombardeada, seguida por Gales y Escocia. En cuanto a sus posesiones coloniales en el Norte de África y Asia, estas sufrieron feroces ataques por parte de las potencias del Eje. Pronto, con el final de la Segunda Guerra Mundial el poderío del Imperio británico comenzaría a ser cuestionado. Londres se enfrentaba a movimientos independentistas en sus diversas colonias y el Imperio británico se vio forzado a negociar su salida de sus múltiples posesiones coloniales, creando así la Mancomunidad Británica de Naciones (ahora solo Mancomunidad de Naciones).

Mientras tanto, Francia sufría de una decadencia mucho más pronunciada que el Reino Unido. En contraste con las Guerras Napoleónicas a principios del siglo XIX, en las que tras la desastrosa Revolución Francesa todavía tomó más de una década y múltiples coaliciones europeas para derrotar a París y sus ambiciones hegemónicas; tan solo 4 décadas más tarde, Prusia por su propia cuenta derrotó al Segundo Imperio Francés en la Guerra franco-prusiana. Asimismo, Francia casi pierde París a los alemanes en la Primera Guerra Mundial (PGM) y fue conquistada en la Segunda Guerra Mundial (SGM) por Alemania Nazi. De esta forma, Francia sufrió una mayor destrucción y humillación político-militar

como resultado de las guerras mundiales que el Reino Unido. Aunado a esto, a diferencia del Reino Unido, Francia perdió todos sus conflictos anti-independentistas, la Independencia de Argelia siendo la campaña militar colonial más desastrosa.

Dado el desgaste financiero y militar que sufrieron el Reino Unido y Francia, ambas se volvieron dependientes de Estados Unidos para su reconstrucción y su defensa de la empoderada Unión Soviética. Sin embargo, además de la pérdida de sus posesiones

coloniales, el escenario más impactante para ambas potencias sucedió aproximadamente 7 años después de la fundación de la OTAN, durante el cual las dos potencias euroatlánticas intentaron recuperar su estatus político mundial al intervenir en colaboración con Israel en Egipto para tomar el Canal de Suez, no obstante, Moscú y Washington forzaron su retirada y dieron fin a su capítulo de ambiciones imperiales, cementado así el nuevo estatus de poder mundial bipolar que predominó en la Guerra Fría.

En la década de 1980, si las fuerzas argentinas hubieran podido resistir una semana más durante las Guerras de las Malvinas en 1982, el Reino Unido hubiera estado cerca de perder, según el mismo comandante de la Grupo de Tarea británico, el Almirante Sir John "Sandy" Woodward (Vasagar & Bellos, 2002). Es así como con el pasar del siglo XX, Francia y el Reino Unido no solo perdieron sus imperios territorialmente, sino también comenzaron a perder el poder del que solían gozar. Para finales del siglo, era claro que ambas potencias europeas ya no eran lo que solían ser en términos de poder político-militar.

A la par de que ambas potencias euroatlánticas sufrieron un desgaste político-militar en el escenario internacional, ambas también enfrentarían múltiples problemas económicos y sociales que descascararon sus capacidades económicas. En el transcurso de las primeras décadas

del periodo posterior a la SGM, el Reino Unido experimentó un declive económico mucho más marcado que Francia (Crafts, 2012). Por ende, el siglo XX es generalmente considerado — tanto por historiadores económicos como por expertos en otras disciplinas de las ciencias sociales — como el siglo de decadencia británica, en especial por la recuperación y el crecimiento de otros países europeos y asiáticos en la misma época que dejaron al Reino Unido atrás (Kynaston, 2018). Posterior a las complicaciones de crecimiento económico por las que pasó el Reino Unido en el siglo XX, la economía británica pudo lograr una recuperación para 2007, sobrepasando a sus contrapartes europeas en cuanto al PIB per cápita según Crafts (2012). Sin embargo, esta recuperación resultó ser solo temporal.

Tras la crisis financiera del 2008 y la respuesta de la Unión Europea (UE) a los impactos en la economía europea de dicha crisis estadounidense como la crisis migratoria que le siguió en 2015 crearon demasiada presión para la sociedad británica y ésta votó — a través del llamado *Brexit* — por su salida de la UE. Dicha salida de la UE causaría severos problemas económicos para el Reino Unido. El gobierno de Londres calculó en enero del 2024 que la economía británica se ha contraído aproximadamente £140 mil millones de libras esterlinas. No obstante, el Reino Unido ha sufrido una tendencia a la baja en crecimiento y desarrollo económico no sólo a causa del *Brexit*, sino también de la recesión financiera mundial del 2008, la pandemia del COVID-19 y la Guerra de Ucrania (Kaya et al., 2023). Esto incluso ha ocasionado que desde abril la empresa británica de hidrocarburos, Shell, comience a planear dejar la Bolsa de Valores de Londres, lo que implicaría un duro golpe para el Reino Unido (CITY A.M., 2024).

Por su parte, Francia pasó por un proceso similar de desgaste económico. El desarrollo económico del país francófono no ha sido suficiente para ayudar a la nación con sus

dificultades socioeconómicas. La deuda pública en Francia también ha aumentado exageradamente y la única respuesta viable para el gobierno francés - recortar el presupuesto para los programas de bienestar social - amenaza con gestionar severas dificultades sociopolíticas en el país (Colibasanu, 2024a). Aunado a esto, Francia ha sufrido a mayor grado — en el sentido sociopolítico — de la crisis migratoria del 2015 debido a los graves problemas de integración cultural y de racismo estructural que se han estado gestionando en el país durante el actual siglo (Araujo, 2023b). La desindustrialización que Francia vivió en la segunda mitad del siglo XX eliminó cualquier posibilidad de mantener empleada a la población migrante, su continuo deterioro en nivel de vida ha engendrado los actuales desafíos socioculturales y políticos del país (Araujo, 2023b; Khashan, 2023). De esta forma, Francia experimentó un declive industrial, pero sin poder depender de otros sectores para poder compensar. Entre enero y febrero, al igual que el resto de Europa, el país se enfrentó con los granjeros debido a dificultades económicas causadas por la importación de grano ucraniano, el cual es más barato que el nacional (Trompiz & De La Hamaide, 2024). Esta nueva ola de protestas de un sector diferente de la población solo refleja el aumento en las disconformidades a nivel nacional con los retos económicos, los cuales se suman a los sociales, culturales, políticos y de seguridad.



Refugiados sirios e iraquíes tratan de desembarcar en las aguas costeras de Lesbos en Grecia, después de haber cruzado desde Turquía en 2015 (Fuente: Ggia vía Wikimedia Commons)

Todo esto aumenta la presión sobre el gobierno francés, que ya cuenta con un déficit público demasiado alto. Sin mencionar que su tasa demográfica nativa se encuentra a la baja al igual que la del Reino Unido. El dilema para ambos países, sin embargo, recae en que una de las respuestas más viables para responder a una baja en la tasa demográfica es la migración, pero esta misma sólo crearía más problemas sociales y políticos para ambos países. En especial para Francia, ya que el país no puede volver a usar la migración con el éxito que lo ha hecho en el pasado para dar solución a su actual dilema demográfico (Araujo, 2023b).

Es de esta manera que notamos su decadencia de manera más pronunciada en el actual siglo. Aunado a los retos militares por los que pasaron el siglo pasado, ambas naciones solo han podido intervenir en diversos conflictos como fuerza de respaldo de los estadounidenses o con la aprobación y el respaldo de Estados Unidos. La intervención en Libia sería el ejemplo más destacable. La intervención promovida por Francia y respaldado por Washington resultó ser desastrosa a largo plazo, al igual que la Guerra Civil Siria. Ambos conflictos, en los que ambos países intervinieron, generaron las problemáticas migratorias que tuvieron fuertes repercusiones sociopolíticas en Francia y el Reino Unido, aunque su impacto en el Reino Unido se reflejó con el Brexit, la nación francófona sufrió una serie de protestas por parte de las comunidades de refugiados y descendientes africanos y árabes musulmanes (Araujo, 2023b).

Estas tendencias de continuas y, cada vez más deteriorantes, dificultades tanto económicas y financieras como políticas y militares han dejado a las potencias euroatlánticas tradicionales en una posición incómoda respecto a su futuro y su papel en la seguridad europea. Claro, estas complicaciones se han manifestado de diferentes maneras en el Reino Unido y en Francia, pero apuntan a un mismo problema geopolítico para los liderazgos de ambos países que desean mantener los estatus políticos internacionales de sus respectivas naciones. Reflejando así una nueva dinámica en los contextos geopolíticos domésticos de ambos países euroatlánticos. Ambos países están comenzando a desarrollar un enfoque

doméstico y regionalista a expensas de su política exterior (objetivos internacionales) a corto plazo e incluso en detrimento de su propio estatus político a largo plazo.

Por su parte, Francia ha visto una creciente divergencia entre los intereses de su población y su liderazgo político y económico nacional (Colibasanu, 2024a). Mientras los líderes franceses buscan mantener vivo el estatus de potencia mundial de Francia, su población no tiene interés alguno por los objetivos geopolíticos tanto regionales como internacionales, sean económicos o militares. Por eso mientras Emmanuel Macron habla de la posibilidad de enviar tropas a Ucrania para respaldar al país frente a Rusia, la población francesa se preocupa más por su situación socioeconómica doméstica que el desarrollo del conflicto en Ucrania (Colibasanu, 2024a).

La pérdida de Françafrique, una posesión crucial para la seguridad, estabilidad social y los intereses económicos y comerciales franceses no generó ninguna reacción popular por parte de la población francesa y el gobierno francés tampoco intentó promover la idea de una campaña política o militar para recuperar su influencia en la África francófona frente a los golpistas nacionalistas respaldados por Rusia y el Grupo Wagner (Wordsworth, 2023; Keaten et al., 2023). Esta reacción por parte de Francia parece apuntar a que el mismo gobierno francés de Emmanuel Macron ha reconocido que ha llegado el fin de Françafrique y las operaciones militares externas de Francia, ya que a diferencia de sus recientes antecesores, Macron optó por no responder militarmente a los eventos políticos en sus ex-colonias (Keaten et al., 2023).

Asimismo, las únicas respuestas que podría implementar el gobierno francés ante la preocupante situación financiera y económica nacionales serían la “reducción en los beneficios sociales y en el presupuesto de gobiernos locales”, respuestas las cuales serían “una jugada políticamente sensible en un país que aprecia su red de seguridad social” según Colibasanu (2024). Dichas respuestas solamente aumentarían la presión sobre el gobierno francés y Emmanuel Macron, en especial si consideramos los otros dilemas que afrontan al país y que las próximas elecciones presidenciales serán

en 2027, lo que daría suficiente tiempo para que se desate una fuerte crisis de deuda en el país. Algo que resulta crucial si consideramos que Marine Le Pen está al alza en las encuestas nacionales debido a las recientes problemáticas sociales, de seguridad y socioeconómicas (Araujo, 2023b).

La posibilidad de que estas políticas fueran a ser implementadas para evitar una crisis de deuda o no, y que entonces fueran a dejar que se diera la crisis de deuda en el país, implicarían un duro golpe a la cohesión nacional francesa. La reducción en el presupuesto a los gobiernos locales pudiera amenazar con generar problemas en las relaciones entre las diferentes regiones y el gobierno central. En términos históricos, aunque la historia francesa comienza con la Galia romana y con los francos, la Francia actual es el resultado de la dominación política y militar del centro político parisino que surgió en el siglo 13 d.C. con el ascenso y expansión político-militar de la Dinastía de los Capetos (Bisson, 2024). Históricamente, la región siempre ha tenido una rivalidad entre los diversos centros de poder regionales y el poder central, sin excluir las fuerzas militares que han invadido o asediado el territorio. Similar a otros países o civilizaciones que han presenciado el ascenso de centros de poder centrales que dominan diversas regiones y su posterior descenso con fragmentación regional o invasiones, Francia no es la excepción. Siempre ha existido una tensa relación entre París y diversas regiones, dichas tensiones han aumentado y disminuido, como ha sido el caso de Corsica (Loughlin, 1987). Por ende, dicha reducción presupuestal implicaría generar tensiones nuevamente entre París y diversas regiones, especialmente si tomamos en cuenta que la desigualdad socioeconómica a nivel regional ha empeorado y amenaza la estabilidad política nacional, en especial durante elecciones (Norek et al., 2022).



Discurso del presidente francés Emmanuel Macron durante su visita a los Estados Unidos de América en 2018 (Fuente: Amaury Laporte vía Wikimedia Commons)

Por otro lado, el Reino Unido también enfrenta un dilema geopolítico doméstico. Por gran parte de su historia las Islas británicas no se encontraban unidas y esto las dejaba vulnerables ante las conquistas europeas y nórdicas. Aunque todo cambió en 1066 cuando los normandos invadieron y conquistaron Inglaterra, cambiando la cultura, sociedad y la política de la región por siempre (Friedman, 2016). Rápidamente tras el ascenso de Inglaterra durante la edad media, dicha potencia británica intentó — por aproximadamente 500 años — conquistar a Francia para poder adentrarse a Europa, pero fracasaron (CaspianReport, 2024). Con dicho fracaso, los ingleses se dedicaron a intentar conquistar las Islas británicas, lo que lograron para 1707 con la fundación del Reino Unido, a partir de dicho momento es cuando los ingleses comenzaron a expandir su imperio, no en Europa sino en el mundo, desde Norteamérica y partes de Centroamérica hasta África y Asia. Esta expansión se logró por dos hechos: los avances económicos y tecnológicos; y la centralización del poder británico en Londres. La industrialización y la unificación de las Islas británicas ayudaron a que el Reino Unido se volviera un imperio oceánico mundial. Pero la pandemia del COVID-19, la recesión del 2008 (y sus repercusiones en la UE) y la actual recesión económica por la que pasa, que a pesar de una esperada mejora, apunta a que la situación empeorará a largo plazo, amenazan al Reino Unido (Driffield, 2024; Inman, 2024).



Foto de la bandera de Irlanda ondeando bajo el sol (Fuente: Izzet Safer de Getty Images vía Canva Pro)

En 1949, el Reino Unido perdió Irlanda (a excepción de Irlanda del Norte) y en 2014 se enfrentó a un referéndum nacional en el que 45% de la población votaba a favor de la independencia, algo que amenaza los intereses estratégicos de Londres. Aunque por ahora, el movimiento independentista escocés parece estar en medio de una profunda crisis de la cual difícilmente se pueda recuperar, todavía sigue vivo el movimiento, cómo lo ha señalado McDonald (2024). El continuo deterioro de la situación económica en el Reino Unido, en especial tras *Brexit*, y otros dilemas amenazan su unidad a largo plazo, eso cambiaría su dinámica geopolítica definitivamente.

En términos geopolíticos, la unificación territorial mediante la expansión de un centro político en lo que es hoy en

día el Reino Unido y Francia los ayudó a expandirse y construir sus imperios oceánicos, similar a cómo sucedió con España y Portugal. No obstante, eso sucedió hace siglos y dicha dinámica parece estar bajo presión ahora, aunque de manera más marcada en el Reino Unido. Escocia no necesita separarse por la vía armada o en base a un odio nacionalista por los ingleses, pero si podría separarse por intereses nacionalistas económicos, es decir, dejar atrás a Inglaterra por buscar su propio futuro económico. Esto encuadraría dentro de un posible escenario considerado por Friedman (2016) en 2015, año en el que la crisis de refugiados ocasionó el *Brexit* y el claro resurgimiento del nacionalismo, marcando una divergencia con el intento de crear una identidad europea. Cabe aclarar, que puede que ambos países todavía seguirán siendo unidos y fuertes, en especial el Reino Unido. El agudizamiento de sus problemas domésticos y de poder no tienen por qué darse en picada, pero si serán fundamentales en marcar el futuro de ambas naciones en el siglo XXI.

Esto por su propia cuenta contribuiría a una transformación trascendental en la arquitectura de seguridad europea y la dinámica de la OTAN. Pero tendremos que tomar en consideración el papel de otras dos potencias regionales que también son Estados miembros de la alianza transatlántica.

EL ASCENSO DE ALEMANIA Y POLONIA

Alemania y Polonia son dos potencias que reflejan una emergente dinámica geopolítica y están encaminadas para aumentar su papel en la seguridad europea e internacional. Mientras que las potencias tradicionales de Francia y el Reino Unido están marcadas por un deterioro en capacidades militares, un paulatino declive en el ámbito económico y una resurgente dinámica regionalista, las otras potencias: Alemania y Polonia, están marcadas por dinámicas contrarias. De esta forma, vemos como el péndulo de poder en Europa se vuelve a cambiar de Europa Occidental hacia Europa Central y Oriental.

Alemania y Polonia

Al inicio de la alianza militar transatlántica, contrario al Reino Unido y Francia, Alemania no destacaba en el mismo sentido imperial, todas sus posesiones imperiales habían sido perdidas en su primera derrota militar en 1918, lo obtenido durante la Segunda Guerra Mundial lo perdió para 1944. No obstante, a partir de 1949 Berlín destacó en un principio como el frente europeo contra la Unión Soviética y, posteriormente, como el principal motor económico de Europa tras su reconstrucción. Históricamente, Alemania pudo aprovechar la industrialización mejor que Francia y a diferencia de dicho país, la nación germánica no se desindustrializó a finales del siglo XX (Araujo, 2023b). Alemania Occidental (la República Federal de Alemania), mediante la implementación del Plan Marshall, recuperó su poder económico-industrial junto con su infraestructura. Similar a la dinámica francesa, Alemania también ha pasado por ciclos de centralismo y regionalismo. Durante el siglo XIX, los prusianos junto con algunos aliados germanos tuvieron que luchar contra diferentes países desde los polacos-lituanos y los suecos hasta los daneses, austriacos y los franceses para poder expandir sus territorios y unificar los pueblos germanos, algo que lograron gracias a la capacidad diplomática y estratégica-militar de Otto von Bismark tras su victoria contra Napoleón III en la Guerra franco-prusiana de 1870-1871. Pasando por un proceso de creciente centralismo contrario al que ha estado experimentando el Reino Unido durante el siglo XX.

La impresionante recuperación alemana después de la devastadora SGM, sin mencionar por lo que pasó tras la PGM y la Gran Depresión de 1929, generó múltiples discusiones sobre cómo las potencias que anteriormente intentaron vencer a Estados Unidos y los países aliados por las vías militares, lo habían logrado por las vías pacíficas y económicas. Después de la creación de la Unión

Europea con la firma del Tratado de Maastricht en 1992, Alemania llegaría a convertirse en la principal potencia económica y financiera del bloque económico europeo. Berlín incluso pudo administrar su reunificación con Alemania del Este (República Democrática Alemana) de manera exitosa, superando distintos retos sociopolíticos y económicos.

Durante gran parte del siglo XIX y del siglo XX, Alemania pudo derrotar diversos movimientos políticos que atentaban contra su proceso de unificación. Desde su victoria sobre el nacionalismo danés hasta su victoria sobre Napoleón III cuando intentó impedir la reunificación de los pueblos germánicos. Más tarde en 1934, Adolfo Hitler con el respaldo del Ejército alemán (el *Wehrmacht*), realizó una serie de asesinatos que culminó en la Noche de los cuchillos largos. El objetivo, era eliminar a figuras políticas y paramilitares como Ernst Rohm quien abogaba peligrosamente a favor de que la SA (*Sturmabteilung*, el ala paramilitar del partido nazi) reemplazara al Ejército alemán (Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos, s/f). Dicho suceso no solo consolidó el poder de Hitler sino también logró evitar una posible guerra civil entre la SA y el Ejército alemán. En repetidas ocasiones, Alemania pudo evitar crisis que atentaban contra su unidad, como las que afrontó el Reino Unido durante el siglo XX. Cabe destacar, sin embargo, que pese a que Alemania enfrentó múltiples dificultades políticas que llevaron a desastrosas derrotas militares y crisis humanitarias, la nación siempre ha podido recuperarse y reconstruirse, tanto su infraestructura como sus instituciones y su sociedad. A diferencia de Francia o el Reino Unido, Alemania no perdió sus posesiones imperiales por conflictos anti-imperialistas o independentistas, sino por conflictos convencionales con potencias mundiales.



Personas encima del Muro de Berlín, cerca de la Puerta de Brandenburgo, el 9 de noviembre de 1989 (Fuente: Sue Ream vía Wikimedia Commons)

Por su parte, Polonia es una nación bastante joven en el escenario geográfico-político europeo, obteniendo su independencia tras las revoluciones de 1989 en Europa Oriental, lo que se solidificó con la salida de las fuerzas soviéticas en 1993. Históricamente, durante el siglo XVIII, la entonces Mancomunidad de Polonia-Lituania había desaparecido del escenario europeo debido a dos hechos geopolíticos: al ascenso y las expansiones de Rusia, Prusia y Austria; y un deteriorante panorama doméstico con diversas pugnas políticas, problemas económicos y guerras civiles. Sería hasta el siglo XX, que lograría gozar de una independencia de tan solo poco más de dos décadas entre 1918 y 1939. En 1939, Polonia nuevamente sería borrada de la fase de Europa por Rusia y Alemania, cuando fuerzas militares alemanas-nazis y soviéticas invadieron el país simultáneamente ese año, iniciando la SGM. Solo en 1989, con un Ejército Soviético desgastado y humillado en Afganistán y un Imperio soviético también desgastado política y económicamente, sería que los polacos recuperaron su independencia a través de una transición democrática. Estos sucesos históricos comprobaron lo crucial que es la ubicación geográfica de Polonia en las llanuras europeas, lo que le ha otorgado un papel geoestratégico en el tablero geopolítico-militar europeo, en especial tras su independencia. Es así como con su adhesión a la Unión Europea y la OTAN — cuando ambas organizaciones supranacionales se expandieron hacia el este — que Polonia se ha vuelto el nuevo frente contra Rusia.

Es a partir de los sucesos del siglo XX, que cabe destacar una diferencia crucial entre lo que experimentaron Francia y el Reino Unido y lo que experimentaron Alemania y Polonia. Mientras las primeras dos sufrieron derrotas anti-imperialistas en sus posesiones coloniales y perdieron sus estatus políticos mundiales, las otras dos sólo fueron derrotadas ante escenarios militares sin precedentes y han logrado recuperarse a un ritmo económico, político, social y militar impresionantes.



Foto del simposio del Bundesbank en Frankfurt en 2019 (Foto por Frank Rumpenhorst vía Flickr)

Actualmente, Alemania, indiscutiblemente, continúa siendo la principal potencia económica de Europa, y es el principal centro comercial del continente (Xin et al., 2019). De cierta forma, aunque el dominio alemán no se ha materializado en el ámbito militar y territorial, como lo intentó hacer durante la primera mitad del siglo XX, su dominio económico, el cual conlleva un cierto dominio político, se ha expandido exponencialmente por todo el continente a través de la Unión Europea. Esto incluso ha llevado a que Alemania adquiera un peso en el ámbito financiero, lo que se demostró cuando impuso soluciones en la UE que beneficiaban a su sector bancario durante el impacto en Europa de la recesión estadounidense del 2008 (Friedman, 2012). Polonia por su parte se encuentra en el sexto lugar de las principales economías europeas, de acuerdo con Jones (2023), y ha gozado de un continuo crecimiento económico desde su recuperación de las dificultades económicas que experimentó a finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990, algo que en parte se debe a la una enorme inyección de capital de la UE en el país, pero también ha su capacidad de administrar adecuadamente su desarrollo económico (Epstein et al., 2012). Durante las crisis que resultaron del 2008 en Europa, Polonia fue de los pocos países de la UE que fue menos afectado, inclusive gracias a las políticas del Banco Central de Polonia, el país evitó una recesión económica en su totalidad (Epstein et al., 2012; Piatkowski, 2015).



El Ministro Federal de Defensa, Boris Pistorius, conduce un tanque de batalla principal Leopard 2A6 durante su visita al batallón de tanques 203 en Augustdorf, el 1 de febrero de 2023 (Fuente: Mario Bähr vía Bundeswehr)

Pese a que ambos países se encuentran enfrentando grandes retos políticos, sociales y económicos, ambos no se encuentran ante panoramas que reflejen algún deterioro geopolítico. Por el contrario, ambos países pasan por crisis que fungirán como etapas de transición y determinarán la identidad y las posturas políticas con las que recibirán su nuevo estatus de potencia. Mientras Alemania entra a un nuevo período mundial con nuevas necesidades y capacidades (específicamente militares); Polonia es una potencia emergente que se encuentra definiendo cuál será su identidad sociopolítica y cuáles serán sus instituciones mientras construye el poder militar con el que tendrá que lidiar con varios desafíos a su defensa nacional. A diferencia de Polonia y Alemania, París y Londres se enfrentan a dificultades que deterioran sus uniones políticas internas y debilitan continuamente sus capacidades.

Las poblaciones de Polonia y Alemania — a diferencia de Francia — también reflejan una ciudadanía preocupada por

la seguridad regional e internacional (Colibasanu, 2024a; Krzysztoszek, 2024; PolskieRadio, 2024; Kinkartz, 2024). Esto a su vez, con el tiempo, podrá servir como base de apoyo popular para lo que serán sus nuevos objetivos geopolíticos en Europa y el mundo. Este respaldo popular — reflejado en las encuestas — por la necesidad de mejores capacidades militares se refuerza con un aumento en la cantidad de voluntarios a las fuerzas armadas (Bakalets, 2023). En Polonia incluso existe coherencia y un respaldo general de las políticas para mejorar las capacidades de defensa nacional (Jones, 2023). El primer ministro polaco, Donald Tusk, también criticó al resto de Europa por aferrarse a un estatus preguerra, al no estar preparados para un hipotético conflicto con Rusia (Rainsford & Kirby, 2024).

Ambas naciones también están encaminadas a mejorar su poder militar. Polonia, mediante varios incrementos en el presupuesto de defensa, el cual ahora representa el 4% del PIB, y la adquisición

de armamento y equipo militar en grandes cantidades, el país se está encaminando a convertirse en la principal potencia militar terrestre en Europa continental, seguida por Ucrania que contaría con un fuerte ejército veterano (Jones, 2023). Alemania por su parte ha planeado reconstruir sus fuerzas armadas, las cuales en las últimas décadas han sido degradadas y olvidadas por la política alemana ante un panorama regional donde no había una amenaza convencional a la seguridad regional a la escala de la invasión rusa de Ucrania.

La guerra en Ucrania incluso ha cambiado profundamente a Alemania, ya que, el país anteriormente era optimista de la creciente interconectividad económica internacional y Berlín creía que podría construir relaciones pacíficas con cualquier país (Colibasanu, 2024b). Este shock en Berlín se ha reflejado en el *Zeitenwende*, una política exterior que busca romper con la doctrina de política exterior alemana anterior. El *Zeitenwende* refleja una Alemania que reconoce la necesidad de reorientar sus objetivos de política exterior y reconocer que necesita asumir un mayor papel en la seguridad regional e internacional y que debe salvaguardar sus intereses económicos nacionales dependientes del comercio internacional, el cual está sufriendo una reestructuración sistémica tras la pandemia del COVID-19 y las guerras en Ucrania y en Oriente Próximo (Colibasanu, 2024b). Boris Pistorius, el ministro de defensa alemán, es la figura que mejor personifica estos cambios sociales y políticos en el país, con sus mensajes como la necesidad de “morder la bala y hacerse *kriegstüchtig*” (traducido a ‘capáz para la guerra’) como lo señala The Economist (2024).

El *Zeitenwende* en cierta forma, funge como el *Weltpolitik* alemán del siglo XXI. Alemania nuevamente necesita analizar y buscar crear su lugar en el mundo. Aunque existe una diferencia fundamental entre el *Zeitenwende* y el *Weltpolitik*, este replanteamiento estratégico es el resultado de una necesidad que no surge a partir de ambiciones imperialistas para fortalecerse ante rivales imperiales vecinos, sino por sus intereses económicos, los cuales repercuten seriamente en su ámbito

político nacional. Alemania es la principal economía en Europa y cuenta con grandes lazos económicos en todo el mundo, algo que incluso ha llevado a que replantee sus relaciones económicas con otros países (como su probable transición económica de China a India y otros países) para asegurar su prosperidad y seguridad a largo plazo (Colibasanu, 2024a).

EL canciller alemán, Olaf Scholz, ha planteado lo que ya se mencionó anteriormente, en el *Zeitenwende*, que:

“El papel crucial para Alemania en este momento es asumir el rol como uno de los principales proveedores de seguridad en Europa al invertir en nuestras fuerzas armadas, fortaleciendo la industria de defensa europea, incrementando nuestra presencia militar en el flanco oriental de la OTAN y entrenando y armando las fuerzas armadas de Ucrania” (Scholz, 2023).¹

Esto significa que “el nuevo papel de Alemania requerirá de una nueva cultura estratégica” y Berlín no se ha creado ilusiones de que las amenazas a la seguridad regional o internacional se disipen con el fin del conflicto en Ucrania, en especial porque Scholz (2023) reconoce que la actual “pregunta rectora será [determinar] qué amenazas nosotros [los alemanes] y nuestros aliados tendremos que confrontar en Europa, más inmediatamente de Rusia”. Es decir, el gobierno alemán está reconociendo la necesidad de enfrentar a Rusia en Ucrania, pero también que Rusia solo refleja una amenaza inmediata, lo que indica que existen más desafíos a largo plazo.

Las traducciones al español del ‘The Global *Zeitenwende*’ son propias del autor, Andrés Araujo.

¿Crisis internas y cambios paulatinos?

Estos cambios tendrán profundos impactos en Alemania, un país que por primera vez contempla la creación de una Legión Extranjera para poder enlistar suficiente personal para las fuerzas armadas, algo promulgado por el ministro de defensa alemán Pistorius (Rothwell, 2024). Boris Pistorius, ante las múltiples crisis que atentan contra la seguridad europea, se ha convertido en el político más popular de Alemania según The Economist (2024). Este respaldo por crear nuevas políticas de defensa que se tomen en serio la geopolítica y los temas de seguridad nacional es algo que se observa tanto en Alemania como en Polonia. Aunque en Polonia no exista una figura internacionalmente popular como Pistorius, todos los políticos de mayor apoyo popular como Donald Tusk apoyan los esfuerzos para fortalecer la defensa nacional.

Pese a que los cambios en Alemania o Polonia no han sido repentinos y Polonia incluso se enfrenta a una crisis política nacional con protestas por parte de granjeros en la frontera con Ucrania, la realidad es que estas complicaciones nacionales son algo natural de dichas transiciones. Alemania y Polonia continúan moldeando sus sociedades y necesitan definir qué

instituciones tendrán para la nueva era de competencia geopolítica. De cierta forma, podemos identificar que Pistorius muy probablemente como el político de la nueva Alemania, decidida por cambiar. Los cambios sistémicos en los países, en esencia, son impulsados tanto por cuestiones internas como externas. Esta simultánea presión fuerza cambios, sin importar la resistencia al cambio. Alemania no podrá continuar sintiéndose culpable de las guerras mundiales, podrá y debería repudiar los crímenes contra la humanidad cometidos durante dichas conflagraciones, pero deberá comenzar a reconocer sus propias necesidades y fortalecer su posición, de lo contrario dicha vulnerabilidad y sus posibles repercusiones podría dar pie al ascenso de la ultraderecha alemana, como lo había hecho la Gran Depresión y la humillación del Tratado de Versalles. Polonia por su parte, se encuentra en un vecindario peligroso por su cercanía a Bielorrusia y Rusia. Continúe siendo una potencia militar o no, Rusia será una fuente de riesgos para la seguridad de Polonia, sea por su fuerza militar o por las consecuencias de su probable inestabilidad ante un tercer colapso imperial (Araujo, 2023a). Varsovia y Berlín tendrán que aceptar su nueva realidad.



Foto de la cámara de conferencias de la OTAN (Ministerio Exterior de Estonia vía Wikimedia Commons)_CN

EL IMPACTO DEL NUEVO ORDEN DE PODER EUROPEO

Por el momento, el cambio en la dirección del péndulo de poder no ha generado fricciones, y mucho menos conflictos entre Europa Occidental y Europa Oriental. Eso se debe principalmente a la existencia de Rusia como amenaza, pero Europa no dejará de enfrentar peligros si Putin se va del poder o si Rusia se derrumba política y militarmente. Similar a como resurgió la amenaza rusa, volverán a resurgir otras amenazas o cuestiones de conflictos geopolíticos, ya sea por corrientes nacionalistas o la inseguridad generada a partir de la anarquía del sistema internacional.

Históricamente, los cambios en el poder en Europa han llevado a fuertes conflictos, en ocasiones han tardado años en generar alguna guerra y en otras han tardado décadas. Con el tiempo, las potencias euroatlánticas perderán la capacidad de poder seguir ejerciendo influencia o poder en el escenario regional e internacional, lo que dará pie a que otras potencias asuman sus lugares, por ahora, la retirada francesa de África ha sido reemplazada por Rusia, mediante organizaciones de mercenarios, pero Rusia no refleja una potencia sólida. Al igual que París y Londres, Moscú no podrá mantener su estatus de potencia mundial y con el tiempo, también será reemplazado por otras potencias.

Es aquí donde Alemania y Polonia entran en el tablero, aunque Berlín pueda asumir un papel mundial por su peso económico, comercial y financiero, Polonia podrá asumir un papel regional, desde el mar Báltico hasta el mar Negro, como lo había hecho durante el siglo XVI y el siglo XVII. De esta forma, conforme continúen desarrollando sus capacidades y moldeen sus sociedades, instituciones, políticas exteriores y sistemas políticos, estos países al ejercer mayor influencia al exterior entrarán en conflicto con otras potencias.

Un conflicto entre Estados miembros de la OTAN no debería sorprender a muchos, dada la rivalidad franco-turca en los mares Mediterráneo, Negro y Egeo como el Cáucaso y el Norte de África. Incluso Italia deberá ser un país tomado en consideración debido

a su rivalidad con Francia en el Norte de África y el Mediterráneo. No obstante, estos conflictos se han mantenido en las áreas económicas y diplomáticas, solo adquiriendo un carácter militar en el caso de la rivalidad entre París y Ankara, con el tiempo estos podrían escalar. Estos cambios y los retos que tendrán que enfrentar los países posterior a la guerra, incluso a la amenaza rusa, resultarán mucho más determinantes para la alianza militar transatlántica que los riesgos inmediatos presentados por China y Rusia.

La alianza ya cuenta con 75 años en existencia. Originalmente había sido construida para contener a Rusia, pero los analistas necesitarán preguntarse ¿qué pasará cuando Rusia deje de ser una amenaza? Tras la caída de la Unión Soviética, era claro para varios analistas de geopolítica que Rusia no dejaría de ser una amenaza. Su tamaño, territorial y demográfico, como el armamento militar con el que todavía contaba posterior a 1991, eran elementos que determinaban que el país continuaría siendo una amenaza, en especial si consideramos las necesidades geopolíticas de Rusia, específicamente de la Rusia imperial. Esto en parte permitió que la alianza continuaría existiendo, inclusive se expandió. El ascenso del yihadismo y sus posibles implicaciones geopolíticas forzó a que la OTAN redirigiera sus esfuerzos al mundo musulmán. Sin embargo, si Rusia fuera a dejar de ser un peligro para Europa, ¿qué pasará cuando estos países busquen asentarse en un nuevo panorama geopolítico? La OTAN podría perder su viabilidad, no por ser inútil, sino porque el panorama necesario para su funcionalidad podría dejar de existir dentro de algunas décadas.

La anarquía en relaciones internacionales, 2 término específicamente usado por las corrientes teóricas realistas, no hace referencia a la existencia de caos y conflicto continuo, sino a la falta de la existencia de una autoridad mundial que pudiera ejercer poder sobre todos los países, lo que, de existir, eliminaría la existencia de guerras y confrontaciones como la necesidad de ejércitos nacionales.



DESCUBRE LA REVOLUCIÓN
DE LA MOVILIDAD ELÉCTRICA

-  +52 (33) 2543-1618
-  info@devilsscooters.com
-  @devilsscootersmx
-  Devils Scooters Mx
-  @devilsscooters
-  www.devilsscooters.com



Diseño por Código Nexus

Migración, un compromiso compartido en Norte América

UNA REVISIÓN DEL ÚLTIMO AVANCE BILATERAL MÉXICO- EUA

JOSÉ ENRIQUE AGUIRRE TORRES & ANA SILVIA ORDUÑA MARTÍNEZ

El presente artículo busca realizar un breve análisis del contenido del último comunicado de la declaración conjunta entre los mandatarios de Estados Unidos y México referente al tema migratorio regional. Se busca aterrizar el estado actual de esta relación bilateral a partir de las palabras y oraciones clave que el breve párrafo puede aportar. Después se aborda las condiciones y contextos que se desenvuelven dentro de la dinámica migratoria que preocupa a los dos países, contemplando el rol de los actores involucrados, impactos de nuevas propuestas, y las tendencias en los flujos migratorios. Para finalizar con algunas consideraciones que dan pauta a lo que se puede esperar al corto plazo en referencia a este tema.

EL ÚLTIMO POSICIONAMIENTO

El pasado 28 de abril del 2024, Joe Biden y Andrés Manuel López Obrador, presidentes de Estados Unidos y México respectivamente, sostuvieron una llamada telefónica cuyo tema central da continuidad al esfuerzo de cooperación bilateral por contener los flujos migratorios regionales. La declaración conjunta, que es emitida desde la Casa Blanca como forma de socializar el contenido de esa llamada en un breve párrafo, condensa el enfoque actual que ambas naciones sostienen frente a la cuestión:

“En el corto plazo, los dos presidentes ordenaron a sus equipos de seguridad nacional trabajar en conjunto para implementar de inmediato medidas concretas, a fin de reducir significativamente los cruces fronterizos irregulares, protegiendo al mismo tiempo los derechos humanos. El presidente Biden y el presidente López Obrador también se comprometieron a promover iniciativas para abordar las causas fundamentales de la migración en todo el hemisferio occidental, y señalaron que el aumento de la prosperidad y la seguridad compartidas será de vital importancia para abordar eficazmente el desafío migratorio a largo plazo” (U.S. Mission to Mexico, 2024).

La posición bilateral propone la visión de corto y largo plazo, anteponiendo la visión de una contención a los flujos, con cierto respaldo y compromiso por asumir las dinámicas estructurales detrás del éxodo centroamericano con destino final en Estados Unidos.

A partir de este último posicionamiento, se observa la continuidad en el compromiso bilateral para asumir a la migración desde un tinte securitizado. Es clave la referencia a los equipos de seguridad nacional de ambos países, pues las principales agencias que gestionan los flujos migratorios en ambos países se desprenden del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos y la Secretaría de Defensa Nacional para México. Se hace una directa mención de los derechos humanos como un eje en la acción común en la gestión de los flujos irregulares.

Este breve párrafo cierra con un compromiso amplio y ambicioso: abordar las causas fundamentales de la migración en todo el hemisferio occidental, sin poner en la mesa alguna referencia a soluciones concretas que le competen a otras áreas institucionales de ambos gobiernos. Si bien, la declaración conjunta tiene un propósito de visibilización de información por la vía de la transparencia y la diplomacia, no presenta un panorama del compromiso real que asumen ambas partes en una dinámica tan compleja como la movilidad humana en la región con principal destino a Estados Unidos y su sistema de asilo, y México como país de tránsito o resignación.

EL ESTADO DE LAS COSAS

En los últimos años de las administraciones Biden y de López Obrador, la política migratoria ha girado en torno al territorio mexicano como sala de espera para acceder al proceso del asilo político en Estados Unidos. Lo que muchas organizaciones como Human Rights Watch observan es que esto expone a mayores peligros a las personas en tránsito pues México no presenta las condiciones necesarias para garantizar la seguridad en el trayecto y durante su estancia temporal, al menos no por parte de las instituciones estatales. Las redes del crimen organizado y la propia acción de agentes del Estado agravan los contextos.

Durante la administración de Joe Biden se han registrado los niveles más altos de detenciones de flujos irregulares por la frontera sur con México: 6.3 millones de detenciones, cifra que supera a las administraciones de Donald Trump, Barak Obama y George W. Bush (BBC News Mundo, 2024). Una de las medidas centrales que la administración actual ha implementado es la programación de las citas en la aplicación de CBP One. Bajo este mecanismo digital gubernamental, sólo las personas que logran agendar una cita para un puerto de entrada estando en México tendrían la vía para solicitar el asilo en la frontera sur.

Esta medida se desenvuelve en un panorama complejo que profundiza las brechas de desigualdad y vulnerabilidad ya presentes en los procesos migratorios regionales. No toman en cuenta la falta de acceso a dispositivos digitales o redes de internet para un grueso importante de personas, o la barrera del lenguaje que representa para otras y otros tantos. Human Rights Watch añade factores como raza, grado de alfabetización digital, capacidad de lectoescritura, idioma, edad, condición de la persona o discapacidad que no se han tomado en cuenta en la implementación de CBP One.

Por otra parte, Human Rights Watch (2024) agrega que a partir de la obligatoriedad de solicitar asilo por medio de la aplicación CBP One se conduce a “un sistema de ‘dosificación’ *de facto*, una práctica establecida formalmente al principio de la administración Trump que limita la cantidad de solicitantes de asilo procesados en los puertos de ingreso cada día y hace que otros sean devueltos a México”. La dosificación de la disponibilidad para las solicitudes resulta alarmante ya que se trata de una gestión que puede resultar un tanto arbitraria de casos en los que las personas solicitantes corren un riesgo que atenta contra su vida fundamentado tanto en el lugar de origen como en su trayectoria por países como México. Esta dosificación se basa en poner límites y topes a las solicitudes, lo que se traduce en el incremento de la vulnerabilidad de las personas.



Migrantes centroamericanos subiendo a un bote para cruzar el río Suchiate en la frontera México-Guatemala (Fuente: Tito Herrera de ACNUR)

Para los ojos críticos, los últimos movimientos por parte del gobierno de Estados Unidos agravan el contexto ya complejo a partir de la política del CBP One. Se observa una marcada inclinación hacia la reducción de las responsabilidades del país y sus instituciones en materia de asilo y derecho internacional con la nueva propuesta planteada por el Departamento de Seguridad Nacional el jueves 9 de mayo. Esta propuesta se encamina a una anticipada ‘evaluación de miedo creíble’. BBC News Mundo (2024) señala que según la regla propuesta, los agentes de migración de la frontera (aquellos que atienden los casos en la etapa inicial del proceso de asilo) podrán determinar el destino del o de la solicitante a partir de sus argumentos para solicitar refugio. Se abren dos canales a los cuales las personas solicitantes podrán ser derivados: proceder si tiene causa de asilo o, si representa una amenaza para el país, se determina un motivo por el cual debe ser detenido.

La clave para entender la dinámica que alerta a los defensores de derechos humano está en que esta categorización sucederá en una instancia anticipada, y “los agentes en frontera podrán considerar en esa entrevista si la persona tiene antecedentes penales o vínculos terroristas sin pasar por esos trámites, y si la decisión lleva a negarle la entrada, se procederá a su deportación expedita”, agrega BBC News Mundo (2024). El medio también recoge la visión de los defensores, quienes reconocen que esas entrevistas fronterizas se dan en un contexto de muy alta vulnerabilidad, siendo un primer momento posterior a su largo éxodo y sin contar con las herramientas necesarias para exponer y respaldar su caso. Se pretende que el anticipar esta entrevista sea un filtro ante un sistema de asilo que se encuentra saturado. Esta situación representa para los y las solicitantes del refugio años de espera e incertidumbre. Desde visiones de personas locales que son críticas a la inmigración, la preocupación ronda en la canalización de asistencia social hacia estos grupos vulnerables.



Diseño por Código Nexus (ACNUR/Canva Pro)

CONSIDERACIONES

El 2024 es un año que verá la expresión democrática en distintos puntos del mundo. Según Benavides (2024) y el Center for American Progress, más de 2.000 millones de votantes en 50 países irán a ejercer el voto, un número récord de elecciones en todo el mundo. Es de especial relevancia para el tema migratorio regional reconocer que Estados Unidos y México están contemplados en esta dinámica. Al ser un rubro que levanta fuertes tensiones domésticas y políticas en las instancias legislativas y ejecutivas de ambos países, la cuestión migratoria tiene especial dinamismo en este año.

Se reconoce que México, al asumir un papel geopolítico de Estado tapón, encamina sus políticas internas hacia la contención de los flujos migratorios fuertemente condicionada a la dinámica de Estados Unidos. Para este último, la migración y el asilo han levantado tensiones en el propio modelo federal del país, donde se cuestionan las responsabilidades de los estados fronterizos frente a la administración federal. BBC Mundo retoma lo que Alejandro Mayorkas, secretario

de Seguridad Nacional de Estados Unidos, menciona sobre el panorama que encuentra tensión en la intersección de la migración y un año electoral: fundamentalmente, sólo el Congreso puede arreglar lo que se ve como un sistema de inmigración fallido.

Es importante considerar que el endurecimiento de las políticas migratorias, independientemente de las administraciones en turno, no suelen frenar los flujos migratorios. Mientras las causas estructurales de la migración permanezcan en el país de origen-retorno, tránsito y destino, las personas continuarán retando a las fronteras y los muros políticos. Como lo señala Human Rights Watch (2024), “los solicitantes de asilo que corren peligro si esperan en México a menudo cruzan a través de áreas más remotas y peligrosas de la frontera, donde sus vidas están en riesgo”. Además, las personas migrantes son actores internacionales con gran agencia y capacidad para tejer redes de apoyo y con importantes estrategias de socialización de información.

Por otra parte, se busca reconocer que dentro de la dinámica migratoria regional los Estados y sus instituciones suelen acaparar el análisis. Voltar a ver a los demás actores involucrados en las dinámicas de la movilidad humana contribuye a mover las discusiones a debates y perspectivas amplias y aterrizadas. Se dice que incluir otros actores aportan una visión más aterrizada a la realidad porque son éstos los que documentan lo que queda al margen de la acción institucional estatal. Organizaciones internacionales intergubernamentales como las agencias de las Naciones Unidas, y no gubernamentales que van desde lo local hasta lo internacional. Como aquellas casas para el migrante que se organizan en red, siendo la representación a nivel nacional en este rubro encabezada por la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes REDODEM. Estos son agentes de gran valor cuando se documenta el estado actual de la migración regional. Sus esfuerzos se complementan por el alcance que cada actor tiene de acuerdo a su naturaleza, su posicionamiento y sus redes trazadas.

Por ejemplo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de

las Naciones Unidas, entre varias de sus funciones de gestión y procuración-canalización de fondos para la cuestión, también está comprometida en el monitoreo y socialización de datos. La agencia documenta sobre una de las principales problemáticas en torno a la migración regional: las cifras de muertes y desapariciones en la frontera compartida. Sin embargo, la agencia es explícita en indicar que las cifras reales podrán ser superiores a lo que exponen en sus informes. Esto por la falta de datos oficiales que deben proceder de las oficinas del forense de condados en los estados fronterizos de Estados Unidos, y de agencias mexicanas de búsqueda y rescate (OIM, 2023).

La migración regional es una cuestión que requiere de aproximaciones integrales y conjuntas que incluyan a todo actor implicado. El enfoque Estado-Estado resulta obsoleto, no sólo para frenar los flujos irregulares que generan grandes tensiones políticas e institucionales en los sistemas de asilo de los países. Sino que también se traduce en la vulneración generalizada de derechos humanos de las personas que migran. El enfoque que

tiene continuidad en la última comunicación oficial por parte de los altos mandos de Estados Unidos y México deja ver una clara visión securitizada sin ninguna propuesta innovadora o alternativa a la forma en que se ha estado llevando la cuestión por parte de ambas administraciones. Aplicar filtros tempranos y recurrir a la deportación inmediata resulta simplista bajo una narrativa de seguridad nacional y terrorismo con la que se entreteteje la migración y el refugio en la región.



El primer ministro de India, Narendra Modi, da un discurso al público en una función pública en Agartala, Tripura, el 4 de enero de 2022 (Fuente: Gobierno de India vía Wikimedia Commons)

¿Las piezas del tablero se mueven o permanecen?

LAS ELECCIONES DE LA INDIA 2024

PATRICIA GONZÁLEZ

Las mayores elecciones en la historia han dado comienzo el 19 de abril en la India, sin embargo no son los únicos comicios a celebrarse este año. Las piezas del juego se siguen moviendo y queda ahora analizar cuál será la estrategia en este nuevo reacomodo por parte del quien se vislumbra continuar como el Primer Ministro de la India, Narendra Modi.

En uno de los eventos electorales jamás antes vistos, se está convocando a la ciudadanía de 78 países del mundo a las urnas, movilizándolo a más de un cuarto de la población mundial. Cuatro meses han concluido desde el inicio de este año y algunas votaciones han tenido lugar en países clave para el nuevo trazado geopolítico que se vislumbra al final del 2024. Taiwán, El Salvador, Rusia, Senegal, Bangladesh, Finlandia y Pakistán son algunos de los países que celebraron elecciones en lo que va del año, con resultados que han arqueado las cejas de analistas internacionales. Sin embargo, es una realidad que los candidatos para presidente de Estados Unidos son quizás los más esperados, aunque no por ello los que determinen las dinámicas de contextos alejados del centro de poder estadounidense.

Su posicionamiento como la 5ta economía del mundo y la mejora de sus relaciones bilaterales con una diversidad de países, han hecho que volteamos la mirada hacia las elecciones de la República de la India. Desde el 19 de abril se dio arranque al mayor proceso electoral del mundo (ya no solo en términos de la cantidad de votantes que asciende a casi un millón de personas, sino en la duración de los comicios que contempla un periodo de 6 semanas para recabar los votos), en donde se debate la toma del poder por parte de las dos fuerzas políticas más grandes en el país: Narendra Modi apoyado por el partido Bharatiya Janata y Raúl Gandhi secundado por el Congreso Nacional Indio.

Las estimaciones de los resultados durante la campaña electoral y ahora que se desarrollan los comicios en su segunda fase, apuntan a la permanencia de Narendra Modi por otros cinco años más en el poder. Su discurso de permanencia se construye sobre las bases de un crecimiento económico estimado del 6.5% para el año fiscal 2024-2025, el posicionamiento del país como líder mundial y la muestra al exterior de una India nacionalista sostenida en los preceptos del Hinduismo como religión preponderante.

En el movimiento de piezas que se proyecta este año con elecciones en cada región del mundo, es crucial observar de qué manera algunas piezas que permanecerán inalterables (como pudiera ser el caso de la continuación de Modi en el puesto de Primer Ministro) aplicarán determinadas jugadas, ya sea manteniendo su pasada estrategia política, o bien, re-adaptándola a partir de la reconfiguración que sufrirá el tablero geopolítico. Es por ello que nos aproximaremos a una revisión de sus políticas hacia el exterior por parte de Modi a principios de la toma de poder como Primer Ministro, para después avanzar hacia lo que se vislumbra ser sus nuevos caminos en otro capítulo para la India.



Una marcha de 'Kerala Raksha Yatra' organizada por BJP en Kerala. La caminata estuvo encabezada por el jefe de la unidad estatal V de Kerala Muraleedharan (Fuente: Sreejithk2000 via Wikimedia Commons)

PRAGMATISMO, PRINCIPIOS Y PODER BLANDO

Con la llegada al poder del actual gobierno indio en 2014, liderado por Narendra Modi y apoyado por un partido de corte derechista, se esperó un cambio en los trazos de la conducción de la política exterior india, ello a razón de la propagación de la ideología política *Hindutva* en la política interna del país. Esta ideología, traducida como “nacionalismo hindú” y entendida como la regulación del funcionamiento de la sociedad civil con los imperativos de la doctrina religiosa hindú (Ram-Prasad, 1993), promueve un seguimiento más estricto a los preceptos del Hinduismo desde la veta política con el partido Bharatiya Janata.

Siendo el *Hindutva* el elemento central de la ideología del partido, la posibilidad de hacerse manifiesto en la política exterior de la India no resultaba sorprendente. No obstante, aunque presente en los discursos políticos, su traducción en acciones y decisiones de política exterior tuvieron un molde más pragmático que respondía a las realidades externas del país. Gupta y Mullen (2019) señalan que los cambios percibidos en la política exterior de Modi tenían este corte práctico como lo fue la centralización de la toma de decisiones de política exterior y la manifestación al exterior de posicionar a India como una potencia líder capaz de generar un contrapeso al dominio chino.

Aun con esta tendencia pragmática de su actuar, Narendra Modi en conjunto con el partido Bharatiya Janata, definieron una política exterior para India que sería guiada por cinco pilares de *Panchamrit*: la prosperidad económica (samridhi), la seguridad nacional (suraksha), la dignidad y el honor de India (samman), el diálogo multilateral (samvad) y por último los vínculos culturales y civilizacionales (sanskriti) (Madhav, 2018). Estos principios, más allá de ser una lista de buenos deseos que suelen tener las naciones, han sido tomados y aplicados por el gobierno en la solución y/o mejora de condiciones en el panorama internacional, sobre todo en lo concerniente a sus relaciones con Pakistán y China.

Desde la llegada de Modi, la seguridad nacional tomó un papel fundamental en el intento por parte del Primer Ministro de subsanar relaciones con el vecino del noroeste. Sin embargo, las esperanzas desvanecieron tan pronto fueron cortadas las conversaciones con el Ministro de Asuntos Exteriores de Pakistán en agosto del 2014 luego que éste se reuniera con líderes separatistas de Cachemira (Center for Preventive Action, 2024). Pese al nulo cese de hostilidades por parte de ambas naciones, incluso con escalamientos de violencia en la Línea de Control¹ en los años subsecuentes a la llegada de Modi, las relaciones entre Pakistán e India continuaron.

En lo que respecta a sus relaciones con China desde el 2014, estas se mantuvieron constantes desde la perspectiva económica, ya que, China llegó a convertirse en el principal socio comercial de la India para el año 2016. Sin embargo, Modi comenzó a desarrollar y solidificar relaciones estratégicas con Japón, Rusia y Estados Unidos en la búsqueda de generar un contrapeso hacia China y su intento de opacar el incremento de la dominación India en Asia.

La diplomacia religiosa ha sido un activo introducido por Narendra que lo diferencia de los anteriores primeros ministros. Esta diplomacia yace vinculada a la construcción de un poder blando de la India que apunte a la exportación de tradiciones religiosas, prácticas hinduistas, así como la transmisión una imagen positiva y atractiva de la India para convertirse en atracción de turistas (Hall, 2019). Por otra parte, Hall (2019) señala que el tipo de diplomacia religiosa que maneja Modi tiene tres componentes: la visita a sitios religiosos importantes, la participación en conferencias organizadas con fines de diálogo religioso y las apelaciones a pensadores o conceptos religiosos en sus discursos con audiencias extranjeras. Ello le llevó a diseñar una imagen de líder responsable, reflexivo y atractivo para el exterior.

Es la línea de control militar de 450 millas de largo que sirve como frontera que divide en dos las partes de Cachemira gobernadas por India y Pakistán en disputa (Deep Singh, 2016).

1



Guardias Fronterizos de India en el cruce fronterizo de Wagah entre la India y Pakistán (Peter van Aller vía Wikimedia Commons)

¿MILITARISMO, IMEC Y 3RA POTENCIA ECONÓMICA?

Con un año 2024 cargado de votaciones electorales en cada dirección del globo, las piezas comienzan a moverse o incluso a permanecer en su mismo lugar. En el caso de la India, Narendra Modi parece ser el ejemplo en donde la pieza del ajedrez no hará movimiento alguno, pero tendrá que responder al reacomodo geopolítico con el que se concluya este año. Ello determinará la continuación de su política exterior delineada bajo los pilares de *Panchamrit*, o bien, una redirección que permita potenciar aún más el poder económico y político de India, ya no solo a nivel regional, sino internacional.

Las relaciones Pakistán-India entreabren un nuevo capítulo en su historia, o quizás, retoman un capítulo antes iniciado; Shehbaz Sharif, previamente primer ministro de Pakistán de abril del 2022 a agosto del 2023 regresa por un segundo término, al tomar poder en marzo del presente año en unas elecciones que por lejos estuvieron de ser transparentes y pacíficas.

La llegada nuevamente de Shehbaz Sharif abre vetas interesantes a las relaciones con India; por una parte, se encuentra una no tan esperanzadora, pero al menor cordial, relación entre ambos ministros, ello como continuidad a las buenas relaciones que Modi mantuvo con el anterior Primer Ministro Nawaz Sharif, hermano de Shehbaz Sharif. Sin embargo, las actuaciones de este último han mantenido un tono alejado de la diplomacia y mayormente dirigido hacia

el uso potencial de la milicia en la Línea de Control.

Pese a que las condiciones en la frontera entre Pakistán e India no han escalado para aumentar las tensiones de manera alarmante, ello no habla de una ausencia de conflicto. Por el contrario, entre el 2022 y 2023 continuaron los asesinatos a indios, lo que ha llevado a la tendencia del gobierno de Modi hacia una política militar en la zona. De igual manera en noviembre de 2023 hubo un intercambio de disparos de arma, resultando en la muerte de un guardia fronterizo Indio (Center for Preventive Action, 2024). El nulo descendimiento del conflicto, agravado por las acusaciones recientes de Pakistán sobre la promoción de ejecuciones extrajudiciales por parte del gobierno Indio (Kugelman, 2024), no han hecho más que poner en la mira a las elecciones de este último, en la espera de posibles conflictos armados en la frontera que busquen la desestabilización momentánea del país.

La construcción de mayores y mejores contrapesos al conflicto con Pakistán es esperada, priorizando buenas relaciones con Afganistán ya no solo desde el punto de vista geopolítico, sino además que “India tiene en mente la riqueza mineral de Afganistán y quiere acceso de tránsito para el comercio y la energía a Asia Central” (Dawi, 2024). En lo que respecta a Israel, las relaciones bilaterales con India se pronostican más que sólidas tras un explícito apoyo de solidaridad de Narendra Modi al pueblo y gobierno

de Israel en la guerra que se desarrolla en Gaza. A ello agregar los vínculos ideológicos entre Benjamín Netanyahu y Modi, al ambos compartir visiones similares del mundo, así como una percepción del papel dominante que cada uno posee en su región.

El capítulo China-India, aunque en la superficie pareciera mostrar una tregua del conflicto, el intento de opacar el poderío económico de uno por parte del otro seguirá siendo una constante, más aún cuando la proyección de crecimiento de la India se espera que supere a la de China para el año fiscal 2024-2025. Si bien ambas potencias continúan con fuertes lazos económicos, estos han ido en reducción, al pasar a ser Estados Unidos el mayor socio comercial de India (OCE, 2024), mientras que para China su principal socio comercial es la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

La lucha hegemónica del poderío Chino frente al estadounidense será igualmente trasladada a sus zonas de influencia,

entre ellas el territorio Indio. De esta manera, la búsqueda por contrarrestar la influencia india (como una extensión del dominio estadounidense) llevará a China a inmiscuirse en la disputa de India con las Maldivas, mostrando una defensa hacia la soberanía de dicho país.

Finalmente, el Corredor Económico India-Oriente Medio-Europa (IMEC por sus siglas en inglés), revelado el G20 New Delhi Summit es la muestra más evidente del contraposición al poderío chino, al ser un proyecto que demuestra una rivalidad con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, en el que la India decidió no participar. Aunque el IMEC pudiera competir en proyección y objetivo con la iniciativa china, además de tener el respaldo de Estados Unidos, es un corredor que se encuentra en ciernes en comparación con la Iniciativa de la Franja y la Ruta que lleva en labores desde el año 2013. Sin embargo el IMEC también podría “permitir que la Unión Europea mejore las relaciones con Oriente Medio y frenar la influencia de China” (Borges, 2024).

REFLEXIONES FINALES

El 1 de junio pronostica un tercer mandato de Narendra Modi bajo el paraguas del partido Bharatiya Janata. Anclada en la permanente geografía de Asia, rodeada por el río Indo y la Cordillera del Himalaya, India ha podido encontrar un camino adecuado para sobresalir en el panorama internacional a pesar de sus condiciones físicas. Han sido las estrategias, el contexto internacional y la suerte los elementos que han jugado en favor del país asiático. Ahora India abre un nuevo capítulo en su historia y su posición como quinta economía mundial y con un tablero con fichas que faltan por mover.

La estrategia del actual gobierno indio ha sido fructífera, reconociendo simultáneamente sus límites y su potencial, por lo que, queda mucho potencial por ser descubierto en los años venideros. Más que dirigir su actuar hacia un tono altivo a razón de las condiciones favorecidas en las que se encuentra o del panorama sociopolítico nacionalista doméstico, India deberá conducirse de forma sensata, desarrollando aún sus capacidades discrecionalmente, a la par que apuesta por la estabilidad y el buen negocio de sus relaciones hacia el exterior.



La llegada de Narendra Modi, primer ministro de India, a Argentina para asistir a la cumbre del G20 en 2018 (G20 Argentina vía Wikimedia Commons)

Referencias

El cambio climático y los cambios políticos

Aláez, O. (2022, 26 de noviembre). China en el Ártico. Global Strategy. <https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

Bates, D. (2002). Environmental Refugees? Classifying Human Migrations Caused by Environmental Change. *Population and Environment*, 23(5), 465-477.

Castillo, J. (2011). Migraciones ambientales. Huyendo de la crisis ecológica en el siglo XXI. Virus editorial/ Lallevir SL. ISBN: 978-84-92559.

Cuevas, A, Preciado, N. (2018). Asia Pacifico frente al Acuerdo de París contra el cambio climático: geopolítica y cooperación. *Estudios de Asia y África*, 53(1), 151-188.

Deutsch Welle DW (2023, 23 de febrero). La campaña de China en el Ártico. Consultado el 30 de abril de 2024. <https://www.dw.com/es/la-campa%C3%B1a-de-china-en-el-%C3%A1rtico/a-64567094>

FOVIDA (2022). Género y Cambio Climático: Impactos diferenciados en mujeres y hombres. <https://fovida.org.pe/wp-content/uploads/2022/06/Folleto-C%C3%A9nero-y-Cambio-Clim%C3%A1tico.pdf>

García, D, González, S, Ortiz, G. (2020). La Diplomacia del Agua: Análisis del caso “Río Bravo”. *Revista de Ciencias Sociales*, 168(11), 167-176. <https://www.redalyc.org/journal/153/15364525011/html/#:~:text=La%20diplomacia%20del%20agua%20tiene,sean%20compartidos%20de%20forma%20segura.>

Iberdrola (s.f). El antropoceno, la era en la que lo artificial tiene más peso que lo natural. Consultado el 29 de abril del 2024. <https://www.iberdrola.com/sostenibilidad/que-es-el-antropoceno>

Internal Displacement Monitoring Centre (2023). Internal displacement and food security. Norwegian Refugee Council. <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2023/>

LISA Institute (s.f). Qué es blockchain: definición, tipos, ejemplos, ventajas y utilidades. <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/que-es-blockchain-tipos-ejemplos-ventajas>

Ocampo, J. (2015). Gobernanza Global y Desarrollo: nuevos desafíos y prioridades de la cooperación internacional. CEPAL, Siglo XXI Editores.

Portador, T. (2020). Los retos de la seguridad humana frente al cambio climático. *Relaciones Internacionales*, 43, 189-207. <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/11446/11889>

Restrepo, J. (2010). La Crisis Alimentaria, El Cambio Climático y Migraciones. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 3(8), 48-55.

Sehring, J, Schmeier, S, Horst, R, Offutt, A, Sharipova, B. (2022). Diplomaica, 200-2021. doi:10.1163/25891774-bja10082
Shiva, V. (2001). El mundo en el límite. En Giddens y Hutton (editores), *El mundo en el límite: la vida en el capitalismo global*. Tusquets, Barcelona.

The Food Tech (2023). El futuro de la seguridad alimentaria: Predicciones y tendencias para 2024 y más allá. Consultado el 30 de abril del 2024. <https://thefoodtech.com/seguridad-alimentaria/el-futuro-de-la-seguridad-alimentaria-predicciones-y-tendencias-para-2024-y-mas-alla/>

Trischler, H. (2017). El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?. *Desacatos*, 54, 40-57.

UICN (2023, 20 de octubre). Bolivia refuerza sus capacidades para la gobernanza de cuencas transfronterizas. <https://www.iucn.org/es/noticias/202310/bolivia-refuerza-sus-capacidades-para-la-gobernanza-de-cuencas-transfronterizas>

Desplazamiento climático

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (s.f). Desplazamiento y cambio climático. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://www.acnur.org/desplazamiento-y-cambio-climatico>

ACNUR (2023). 2023: El momento de la verdad para el desplazamiento mundial. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://www.unhcr.org/spotlight/es/2023/01/2023-el-momento-de-la-verdad-para-el-desplazamiento-mundial/>

Clement, V et al. (2022). Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration. World Bank.

Comunicado de Prensa OMM (2023, 30 de noviembre). Los récords climáticos se han sucedido en 2023 y han conllevado graves consecuencias. Organización Mundial de Meteorológica. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://wmo.int/es/news/media-centre/los-records-climaticos-se-han-sucedido-en-2023-y-han-conllevado-graves-consecuencias>

Greenfield, N. (2023, 9 de mayo). Climate Migration and Equity. NDRC. Recuperado del 14 de abril de 2024, de <https://www.nrdc.org/stories/climate-migration-equity>

Hernández Osorio, L. (2023, 15 de junio). En cinco años, los desastres naturales han desplazado a 364 mil personas en el país. *La Jornada*. Recuperado del 14 de abril de 2024, de <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/06/15/politica/en-cinco-anos-los-desastres-naturales-han-desplazado-a-364-mil-personas-en-el-pais/>

IPCC Sixth Assessment Report (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. The Intergovernmental Panel on Climate Change. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2022, 28 de noviembre). El impacto del cambio climático en las inundaciones costeras se multiplicará por cinco durante este siglo, poniendo a más de 70 millones de personas en zonas inundables en expansión. Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://www.undp.org/es/comunicados-de-prensa/el-impacto-del-cambio-climatico-en-las-inundaciones-costeras-se-multiplicara-por-cinco-durante-este-siglo-poniendo-mas-de-70#:~:text=Sin%20protecci%C3%B3n%20en%20las%20l%C3%ADneas%20costeras%2C%20de%20aqu%C3%AD,Islas%20Turcas%20y%20Caicos%2C%20Tuvalu%20...%20More%20items>

Watson, J. (2002, 28 de julio). Climate change is already fueling global migration. The world isn't ready to meet people's changing needs, experts say. PBS New Hour. Recuperado el 14 de abril de 2024, de <https://www.pbs.org/newshour/world/climate-change-is-already-fueling-global-migration-the-world-isnt-ready-to-meet-peoples-needs-experts-say>

La OTAN a sus 75 años

Araujo, A.-A. (2023a). El posible tercer colapso de Rusia: ¿La muerte de un imperio? Código Nexus: Revista Digital Especializada, 1(2), 6-26. <https://codigonexus.com/wp-content/uploads/2024/02/2-ED-CN-October-2023-2.pdf#page=4>

Araujo, A.-A. (2023b). Las caóticas protestas de Francia: Una Peligrosa Sorpresa. Código Nexus: Revista Digital Especializada, 1(2), 46-58. <https://codigonexus.com/wp-content/uploads/2024/02/2-ED-CN-October-2023-2.pdf>

Bakalets, L. (2023, 1 de septiembre). Ukraine War Fuels Surge of Volunteers in Poland [Vídeo]. Voice Of America. Recuperado 12 de mayo de 2024, de <https://www.voanews.com/a/ukraine-war-fuels-surge-of-volunteers-in-poland/7250531.html>

Bisson, T.-N., Popkin, J.-D., Fournier, G., Drinkwater, J.-F., Higonnet, P.-L., Bachrach, B.-S., Shennan, J.-H., Weber, E., Woloch, I., Wright, G. & The Editors of Encyclopaedia Britannica (2024). history of France. Encyclopaedia Britannica. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/history-of-France>

CaspianReport. (2024, 12 de marzo). The rise and fall of British power [Vídeo]. YouTube. Recuperado 17 de mayo de 2024, de https://www.youtube.com/watch?v=s-fVP_CvDII&t=452s

CITY A.M. (2024, 8 de abril). Shell considers leaving London Stock Exchange. OilPrice.com. <https://oilprice.com/Energy/General/Shell-Considers-Leaving-London-Stock-Exchange.html>

Colibasanu, A. (2024a, 8 de abril). NATO Weighs Its Future Ukraine Support. Geopolitical Futures. <https://geopoliticalfutures.com/nato-weighs-its-future-ukraine-support/>

Colibasanu, A. (2024b, 3 de mayo). Germany's Future, According to Germans. Geopolitical Futures. <https://geopoliticalfutures.com/germanys-future-according-to-germans/>

Crafts, N. (2012). British relative economic decline revisited: The role of competition. *Explorations In Economic History*, 49(1), 17-29. <https://doi.org/10.1016/j.eeh.2011.06.004>

Driffield, N. (2024, 13 de marzo). With the UK creeping out of recession, here's an economist's brief guide to improving productivity. *The Conversation*. Recuperado 17 de mayo de 2024, de <https://theconversation.com/with-the-uk-creeping-out-of-recession-heres-an-economists-brief-guide-to-improving-productivity-223031#:~:text=At%20the%20end%20of%20last,2024%20show%20a%20slight%20improvement.>

Epstein, N., Goretti, M., Llaudes, R., & Velculescu, D. (2012). Poland: A Beacon of Resilience in Europe. En *How Emerging Europe Came Through the 2008/09 Crisis* (pp. 155-162). International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781616353810.071>

Friedman, G. (2012). *The Next Decade: Empire and Republic in a Changing World*. Nueva York: Anchor Books.

Friedman, G. (2016). *Flashpoints: The Emerging Crisis in Europe*. Nueva York: Anchor Books.

Inman, P. (2024, 23 de marzo). Why UK recession may be deeper than two quarters of falling GDP suggest. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/business/2024/mar/28/why-uk-recession-may-be-deeper-than-two-quarters-of-falling-gdp>

Jones, P. (2023, 28 de septiembre). Poland Becomes a Defense Colossus. Center For European Policy Analysis. <https://cepa.org/article/poland-becomes-a-defense-colossus/>

Kaya, A., Liadze, I., Low, H., Sanchez, P., & Millard, S. (2023). Revisiting the effect of Brexit. National Institute Of Economic And Social Research. <https://www.niesr.ac.uk/publications/revisiting-effect-brexit?type=global-economic-outlook-topical-feature>

Keaten, J., Mednick, S., & Anna, C. (2023, 4 de septiembre). France's waning influence in coup-hit Africa appears clear while few remember their former colonizer. Associated Press News. <https://apnews.com/article/france-africa-coups-gabon-41076df319704032aa729ad3fd137bc9>

Khashan, H. (2023, 6 de julio). North Africa's Mini-Uprising in France. Geopolitical Futures. Retrieved September 14, 2023, from <https://geopoliticalfutures.com/north-africas-mini-uprising-in-france/>

Kinkartz, S. (2024, 7 de abril). EU, NATO growing in popularity in Germany. Deutsche Welle. Recuperado de <https://www.dw.com/en/eu-and-nato-growing-in-popularity-in-germany/a-68749726>

Krzysztozek, A. (2024, 9 de abril). Most Poles against army involvement in Russia-Ukraine war. Euractiv. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/most-poles-against-army-involvement-in-russia-ukraine-war/>

Kynaston, D. (2018, 10 de julio). Did Britain really spend the 20th century in decline? Financial Times. Recuperado de <https://www.ft.com/content/5f053074-6ff2-11e8-8863-a9bb262c5f53>

Loughlin, J.-P. (1987). Regionalism and Ethnic Nationalism in France: A Case Study of Corsica [Degree of Doctor of Political and Social Sciences, European University Institute]. <https://core.ac.uk/download/pdf/45673029.pdf>

Mcdonald, A. (2024, 1 de mayo). Is the dream of Scottish independence over? Politico. <https://www.politico.eu/article/is-the-dream-of-scottish-independence-over-snp-humza-yousaf-nicola-sturgeon/>

Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos. (s. f.). THE GERMAN MILITARY AND THE HOLOCAUST. Recuperado 14 de mayo de 2024, de <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/the-german-military-and-the-holocaust>

Norek, B., Iscaro, D., & Lechler, M. (2022, 18 de julio). Regional inequality in France: Impact on future political stability. S&P Global. <https://www.spglobal.com/marketintelligence/en/mi/research-analysis/regional-inequality-france-impact-future-political-stability.html>

Scholz, O. (2022). The Global Zeitenwende: How to Avoid a New Cold War in a Multipolar Era. Foreign Affairs, 102(1), 22-38. Recuperado 12 de mayo de 2024, de <https://www.foreignaffairs.com/germany/olaf-scholz-global-zeitenwende-how-avoid-new-cold-war>

Piatkowski, M. (2015, 12 de junio). Four ways Poland's state bank helped it avoid recession. Brookings Institute. <https://www.brookings.edu/articles/four-ways-polands-state-bank-helped-it-avoid-recession/>

PolskieRadio. (2024, 22 de febrero). Poles concerned about Russian aggression: survey. PolskieRadiopl. Recuperado 12 de mayo de 2024, de <https://www.polskieradio.pl/395/9766/artykul/3339321,poles-concerned-about-russian-aggression-survey>

Rainsford, S., & Kirby, P. (2024, 29 de marzo). War a real threat and Europe not ready, warns Poland's Tusk. BBC News. <https://www.bbc.com/news/world-europe-68692195>

Rothwell, J. (2024, 22 de enero). Germany considers recruiting foreigners to army in face of Russian menace. Yahoo News. https://ca.news.yahoo.com/germany-considers-recruiting-foreigners-army-194736949.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_

The Economist. (2024b, 21 de febrero). How Boris Pistorius is transforming the German armed forces. The Economist. <https://www.economist.com/europe/2024/02/21/how-boris-pistorius-is-transforming-the-german-armed-forces>

Trompiz, G., & De la Hamaide, S. (2024, 29 de enero). Why are farmers protesting in France and other parts of Europe? Reuters. <https://www.reuters.com/world/europe/why-are-french-farmers-protesting-2024-01-29/>

Vasagar, J., & Bellos, A. (2002, 3 de abril). Falklands victory «a close run thing». The Guardian. <https://www.theguardian.com/uk/2002/apr/03/falklands.world>

Wordsworth, R. (2023, 20 de septiembre). The Demise of Francafrique. Geopolitical Futures. <https://geopoliticalfutures.com/the-demise-of-francafrique/>

Xin, L., Bo, M., & Zhi, W. (2019). Recent patterns of global production and GVC participation. En World Trade Organization. World Trade Organization. Recuperado 22 de mayo de 2024, de https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/gvc_dev_report_2019_e_ch1.pdf

Migración, un compromiso compartido en Norte América

BBC News Mundo (2024, 10 de mayo). Qué cambia realmente con la nueva propuesta del gobierno de Biden para migrantes que solicitan asilo en EE.UU. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cd18j2v5j3qo>

Benavides, S. (2024, 6 de enero). ¿Qué elecciones hay en 2024 en el mundo? Estados Unidos, México, Rusia, Ucrania y más. CNN Mundo. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/01/06/elecciones-2024-mundo-rusia-ucrania-estados-unidos-taiwan-orix/>

Human Rights Watch (2024, 1 de mayo). EE.UU.: El mecanismo de entrada digital "CBP One" expone a los migrantes a daños. <https://www.hrw.org/es/news/2024/05/01/ee-uu-el-mecanismo-de-entrada-digital-cbp-one-expone-migrantes-danos>

Organización Internacional para la Migración (OIM) (2023, 12 de septiembre). La frontera entre Estados Unidos y México es la ruta migratoria terrestre más peligrosa del mundo. OIM ONU Migración. <https://www.iom.int/es/news/la-frontera-entre-estados-unidos-y-mexico-es-la-ruta-migratoria-terrestre-mas-peligrosa-del-mundo>

U.S. Mission to Mexico (2024, 29 de abril). Declaración conjunta de los presidentes de Estados Unidos y México. <https://mx.usembassy.gov/es/declaracion-conjunta-del-presidente-de-estados-unidos-joe-biden-y-el-presidente-de-mexico-andres-manuel-lopez-obrador/>

¿Las piezas del tablero se mueven o permanecen?

Borges, R. (2024). Europe in the world in 2024: From voting to geopolitics. European Policy Centre. https://www.epc.eu/content/PDF/2024/2024_Outlook_Paper_v8.pdf

Center for Preventive Action. (9 de abril de 2024). Conflict Between India and Pakistan. Global Conflict Tracker. Recuperado el 25 de abril de 2024 en <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/conflict-between-india-and-pakistan>

Dawi, A. (28 de marzo de 2024). US Unfazed as India Engages Taliban. VOAnews. <https://www.voanews.com/a/us-unfazed-as-india-engages-taliban/7547600.html>

Deep Singh, K. (30 de septiembre de 2016). What Is the Line of Control? – The Short Answer. The Wall Street Journal. <https://www.wsj.com/articles/BL-263B-8246>

Gupta, S., y Mullen, R. (2019). Introduction. International Studies Perspectives, 20(1), pp. 3-6.

Hall, I. (2019). Narendra Modi's New Religious Diplomacy. International Studies Perspectives, 20(1), pp. 11-14.

Kugelman, M. (10 de abril de 2024). How Pakistan Plays Into India's Elections. Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2024/04/10/india-pakistan-elections-extrajudicial-killings-modi-bjp/>

Madhav, R. (2018). Panchamrit : Recent Innovations in India's Foreign Policy. India Foundation Journal VI(2), 7-10.

Observatorio de Complejidad Económica [OCE]. (19 de enero de 2024). India. Observatorio de Complejidad Económica. <https://oec.world/en/profile/country/ind>

Ram-Prasad, C. (1993). Hindutva ideology: Extracting the fundamentals. Contemporary South Asia, 2(3), 285–309. <https://doi.org/10.1080/09584939308719718>



CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

CREANDO *UN MÉXICO GLOBALIZADO*

Edición número 5
Año 2
Julio - Septiembre 2024
Distribución digital

www.codigonexus.com



Guadalajara, Jalisco, México.